

PERONISMO AUTENTICO

Abril de 1976

Año I, No. 2

Diez Pesos

1975: Enfrentar la traición
1976: Resistencia
al Videlazo

Suplemento
sobre el golpe



Declaración del Congreso del Peronismo Auténtico Reconstruir al peronismo con la hegemonía de los trabajadores

El 16 de noviembre de 1975, en la combativa ciudad de Córdoba (800 km. al noroeste de Buenos Aires), se celebró —bajo la acción de la represión— el Primer Congreso Nacional del Partido Peronista Auténtico. Las deliberaciones de ese organismo produjeron la elección de la Junta Nacional del PPA encabezada por el doctor Oscar Bidegáin. Como conclusión de sus deliberaciones, el Congreso produjo una declaración política, de la cual se transcribe a continuación, una apretada síntesis.

"El peronismo es la identidad política de la clase trabajadora argentina desde 1943", comienza por señalar el documento. "Es el marco de referencia histórica que ha posibilitado su organización, su participación en el quehacer político, el desarrollo de su conciencia histórica y su aporte a la formación de nuestra nacionalidad."

El pasaje dedicado a la resistencia peronista (luchas entre 1955 y 1973), exalta el papel que cumplió en la misma la clase trabajadora y el entroncamiento generacional en ese proceso. Destaca que "los triunfos populares del 11 de marzo y 23 de septiembre de 1973 significan el coronamiento de esos 18 años de enfrentamiento integral a la opresión gubernante".

Indica a continuación el documento que "el 25 de mayo de 1973 pareció iniciarse un nuevo proceso histórico, en el que se esbozaban las condi-

ciones para recomenzar la obra interrumpida en 1955". Se precisa luego que "la masacre de Ezeiza constituyó el punto de partida de la ofensiva imperialista. El 13 de julio de 1973 se apropió del gobierno Raúl Lastiri, yerno de López Rega. Da sus primeros pasos una combinación proimperialista bautizada como "brujo-vandorismo", para caracterizar así la alianza de López Rega-Isabel y la burocracia sindical.

La muerte del general Perón da pie a que "el lopezreguismo termine de copar el gobierno y pretenda erigirse, tras las maniobras palaciegas, en el heredero del líder". En este sentido la declaración señala que "el lopezreguismo pretendió impulsar dos objetivos: desarticular al peronismo como Movimiento de Liberación Nacional y garantizar una política económica que permitiera la succión de nuestras riquezas".

Luego el documento realiza una breve descripción de la posición de los diversos sectores del sistema ante la situación.

Las FFAA: "Producido el triunfo popular, el avance del pueblo hizo retroceder a los sectores que hicieron de las FFAA la columna vertebral de los planes de la dependencia. La caída de López Rega exigió una nueva política. La cúpula castrense salió a la superficie del quehacer político (ascenso del general J. Videla a la comandancia general) y pasó a controlar las futuras posibilidades del régimen".

El sindicalismo: "La cúpula sindical es responsable del estado de cosas que padece el país. El vandorismo sigue vigente, pese a las diferencias políticas que se observan en su seno (conflicto Miguel-Calabró). Algo ha cambiado, porque los trabajadores han asumido la lucha y diariamente observamos cómo a nivel de fábrica, de comisiones internas y cuerpos de delegados, existe una efervescencia que dará por tierra con los dirigentes traidores".

Apuntando al desarrollo del campo popular, el Congreso del PPA, señala: "La reconstrucción y transformación del Movimiento ya ha co-

menzado. Debemos reconstruir las bases históricas, políticas y sociales del peronismo, transformado el mismo cualitativamente. A través del Movimiento Peronista Auténtico (MPA), el pueblo irá gestando esa organización necesaria. El Partido Peronista Auténtico (PPA) será la herramienta institucional o electoral, cumplirá con su objetivo cada vez que haya que dar una respuesta a ese nivel".

Profundizando este análisis precisa: "Todo el proceso de cambio revolucionario, indispensable para la liberación de la patria, *debe ser hegemonizado por la clase obrera industrial* única con posibilidades de dar respuesta al conjunto del pueblo y base de sustentación del proceso productivo. Debe ser acompañada por el conjunto de los trabajadores, por los medianos y pequeños productores y comerciantes, rurales y urbanos, por los profesionales, intelectuales y todos los sectores medios de nuestra sociedad. También por las fuerzas políticas que se expresen en contradicción con la dependencia".

El documento finaliza con una propuesta de "salvación nacional" consistente en un programa de 5 puntos: 1) Renuncia de Isabel Perón; 2) levantamiento del estado de sitio, libertad de los presos políticos, libertad de prensa y levantamiento de la clausura de publicaciones populares, procesamiento de López Rega y la AAA; 3) democratización sindical; 4) aplicación de medidas económicas de emergencia (comercio con países socialistas, moratoria de la deuda externa, trasladar ingresos de la oligarquía agropecuaria y las transnacionales a los trabajadores, pequeña y mediana empresa y el Estado; 5) constitución del Frente de Liberación Nacional (FLN) convocando a todos los sectores dispuestos a enfrentar al imperialismo".

El Congreso del PPA constituyó otro paso en el camino de la reformulación del Movimiento, para dar así cumplimiento a las palabras de Eva Perón, diagnóstico y mandato histórico: "El peronismo será revolucionario o no será nada".



PERONISMO AUTENTICO

FECHA

Director: Julio Suárez — Correspondencia: Apartado 725, México 1, D. F.

CARTA AL LECTOR:

Una revisión analítica del último año de lucha del pueblo argentino es el ofrecido en esta edición de "*Peronismo Auténtico*". "1975: Enfrentar la traición. 1976: Resistencia al Videlazo" define el sentido de los múltiples actos de resistencia (políticos, gremiales, militares), realizados desde el pueblo contra el gobierno traidor a las tradiciones y postulados del peronismo, y anticipa su caída a manos de los militares proyanquis. En tres bloques cronológicos, la revisión ofrece el paulatino despliegue de la fuerza de la organización popular, enfrentando al accionar antipopular y represivo del gobierno y sus apoyaturas (monopolios y fuerzas armadas). Un balance de la economía argentina acompaña el trabajo. En este número se informa además de la constitución y proscripción del Partido Peronista Auténtico (PPA), expresión electoral de nuestro Movimiento Peronista Auténtico (MPA). Abrimos, por otra parte, la sección "América Latina en lucha" en la que registraremos las luchas de liberación de la Patria Grande Latinoamericana. El turno de apertura es para Puerto Rico, colonia directa del imperialismo yanqui.

sumario

★ Declaración del Primer Congreso del Partido Peronista Auténtico (segunda de forros)	
★ La proscripción del PPA	2
★ Editorial: De la resistencia en 1975, a la ofensiva en 1976	3
★ I. López Rega y la caricatura del fascismo	4
—La represión integral	6
—Protagonistas	9
—Cronología enero-mayo 1975	12
★ II. La crisis de una traición	14
—Cronología junio-julio 1975	19
★ El poder militar y la fachada institucional	20
—Protagonistas	22
—La nueva AAA es el ejército	24
—Ejército popular-ejército de ocupación	27
—Cronología julio-diciembre de 1975	28
★ La economía en Argentina 1975	29
★ AMERICA LATINA EN LUCHA	
Puerto Rico: 400 años de colonialismo	30

La proscripción del Partido Peronista Auténtico

El 26 de diciembre de 1975, el gobierno de la presidenta Isabel Martínez resolvía proscribir las actividades del Partido Peronista Auténtico. El pretexto esgrimido por el gobierno fue la realización de un operativo militar por parte del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) contra el Batallón de Arsenales 601 del Ejército.

Como es notoria la falta de vinculación entre esa acción y el desarrollo del PPA, resulta evidente la arbitrariedad de la resolución oficial. La misma no era inesperada para los militantes del PPA y del Movimiento Peronista Auténtico (MPA).

Con antelación a la verificación de estos hechos, el PPA había denunciado las intenciones proscriptivas del gobierno, que ha traicionado el programa del 11 de marzo y el 23 de septiembre de 1973 y está necesitado de impedir la expresión de los auténticos peronistas.

La presentación a la justicia del Partido Justicialista (fachada del aparato burocrático oficialista), para prohibir el uso de la palabra peronista al PPA y la orden de captura dictada en su momento contra el doctor Oscar Bidegáin, presidente de su junta nacional, preanunciaban esta medida represiva del gobierno de Isabel Martínez y la burocracia sindical vanderista.

Harto notoria fue la preocupación que generó en las filas oficialistas y en los mandos de las Fuerzas Armadas que han avanzado sobre el gobierno el vigoroso crecimiento del PPA. Este contaba, al momento de su proscripción, con 98 mil afiliados. Se convirtió, por lo tanto, en la tercera fuerza nacional por el número de sus integrantes, detrás del propio oficialismo y la Unión Cívica Radical. Esos 98 mil afiliados (quienes registran su domicilio e identidad), están comprometidos con una causa que cuenta con el mayor número de asesinados, secuestrados, torturados, presos y exiliados de las fuerzas políticas argentinas en muchos años de historia nacional. Revelaban una fuerza decidida en ascenso. Confirmaban la consolidación y clarificación de la conciencia del pueblo peronista frente al derrumbe del proyecto neofascista de Isabel Martínez.

La proscripción del PPA retrata

otro rasgo del gobierno proimperialista, su visceral carácter antidemocrático, en tanto el mismo anuncia comicios de renovación de poderes presidencial y legislativo.

También en ese sentido, el gobierno de Isabel Martínez es continuador de los gobiernos gorilas.

DIECIOCHO AÑOS DE ILEGALIDAD

Durante los dieciocho años de resistencia que hicieron posible el retorno del Movimiento y el general Perón al gobierno, la ilegalidad se convirtió en el *estado civil* del peronismo. En 1955, el Partido Peronista fue disuelto, sus bienes confiscados, sus dirigentes inhabilitados para ejercer sus derechos políticos. El 18 de marzo de 1962, el pueblo peronista, utilizando una sigla electoral para la ocasión, derrotó a los candidatos del gobierno proyanqui de Arturo Frondizi en la renovación de gobernadores provinciales. A causa de ello, los militares tomaron el gobierno. Un año más tarde, los uniformados que se llamaron *azules* violaron un compromiso asumido ante el pueblo y volvieron a proscribir al peronis-

mo. Asumió la presidencia de la nación entonces (octubre de 1963) un minoritario gobierno radical.

Luego del golpe de Estado de 1966, las Fuerzas Armadas inhabilitaron a todos los partidos, abandonando el mecanismo electoral que ponía en descubierto la trampa impotente de la democracia fraudulenta. Cuando bajo el empuje de las luchas populares (movilizaciones de masas y accionar de las organizaciones armadas) los militares convocaron a comicios, trataron en 1973 de dividir al peronismo, de separarlo de Perón.

Proscribieron al líder del movimiento con la ilegal Cláusula de Residencia Territorial. No pudieron impedir, sin embargo, el triunfo del Frente Justicialista en los comicios del 11 de marzo de 1973 ni tampoco, en definitiva el retorno al gobierno del general Perón el 12 de octubre de ese mismo año. Ahora el gobierno de Isabel Martínez (gorila de nuevo cuño), consecuente con su política de dependencia económica del imperialismo, depreciación del nivel de vida de los trabajadores y represión generalizada, incurre (como los gorilas de vieja cepa) en la proscripción. Como ellos, fracasará.

Oscar Bidegáin (con barba): derrotar al fraude neo-gorila.



editorial

El videlazo o el gobierno directo del Pentágono

Como en 1930, 1955, 1962 y 1966, las fuerzas armadas del sistema de dependencia que somete a la Argentina al esquema explorador de las transnacionales y la oligarquía agropecuaria, han tomado abiertamente el poder.

Han derrocado a un gobierno que sostuvieron y respaldaron, participando activamente, en su macabra tarea de intentar aniquilar el vigor revolucionario del Movimiento Peronista.

Han derribado a un elenco que, traicionando la consigna de "liberación o dependencia" y el programa votado el 11 de marzo de 1973, se inclinó con gozo ante los monopolios persiguió con saña a la organización de base del movimiento obrero, ejerció el más rabioso y degradante maccartismo padecido en nuestra Patria en muchos años, dirigió —con saña inaudita— una campaña masiva de asesinatos (más de 1500), torturados y presos (unos 4 mil).

Las fuerzas armadas del sistema no derrocan pues a un gobierno democrático, sino a un conjunto de sectas en descomposición (el propio isabelismo y la burocracia sindical vandorista), instrumentos inútiles ya para detener el caudal, vigoroso y heroico de la auténtica guerra de liberación que protagoniza el pueblo argentino.

Como en 1930, cuando derribaran al entonces movimiento popular en el poder —el radicalismo de Hipólito Irigoyen—; igual que en 1955 cuando desataran esa obra maestra de persecución popular que fue la *revolución libertadora* que derrocara al gobierno del general Perón, del mismo modo que en su mesiánico intento por detener el tiempo en 1966 e instalar con Onganía un falangismo por 20 años estrepitosamente derrotado, los generales penagonistas han obedecido la voz imperial.

Cómplices del gobierno traidor de Isabel Martínez, los militares del sistema no han tenido otro remedio que clausurar totalmente las instituciones y métodos liberales del sistema capitalista. Como en las ocasiones anteriores se proponen, en aparente paradoja, *restaurarlas* luego de *reorganizarlas*.

Ese abstracto enunciado tiene un contenido concreto: en primer lugar, destruir el proyecto revolucionario en gestación del pueblo argentino que expresan el Peronismo Auténtico y la Organización Montoneros; al mismo tiempo, aniquilar todas las formas de organizada rebelión obrera contra la dominación patronal y la burocracia sindical; por último, someter al conjunto de instituciones representativas de los sectores medios a una política que castre sus aspiraciones y la introduzca en los límites del sistema imperialista. Por ello, suspenden los partidos y la vida indical, intervienen la central empresaria de la burguesía nacional, encarcelan masivamente.

Una cuidadosa operación de inteligencia dispuesta por sus estados mayores, trata de "despinochetizar" el golpe, de inducir a la creencia en míticos movimientos progresistas castrenses en torno al proceso de copamiento de la maquinaria estatal. Pero los matices entre Bordaberry y Pinochet, Geisel y Videla, son los tácticos-formales correspondientes a las diferencias estructurales de cada uno de los países del militarizado cono sur de América Latina. Es una la respuesta del Pentágono y las transnacionales para AL, su retaguardia estratégica, su único continente seguro tras las formidables victorias revolucionarias de Vietnam y Angola.

Los militares del sistema que ya estaban profundamente instalados en el gobierno, que redactaron las leyes represivas que Isabel hizo votar por el Congreso, asumen el monopolio de la violencia represiva. Tarea que ya habían iniciado sus propios terroristas ("Los Comandos Libertadores de América"), reemplazaron a los de Isabel ("la AAA"). Dan la cara de manera franca cuando sus fuerzas operan abiertamente en rastrellajes, secuestros y torturas.

El pueblo argentino, su clase trabajadora y demás sectores antimperialistas enfrentan un desafío gigantesco: un proyecto global de guerra contrarrevolucionaria, sin contar con un país retaguardia ni el apoyo directo del campo socialista en el hasta ahora más sólido reducto imperial.

Antiguas formas de lucha política y sindical han caducado, del mismo modo que los encuadramientos formales y las propuestas de las fuerzas políticas reformistas y del sistema.

Pero lo que no ha muerto son las tradiciones de lucha, la identidad política, el recorrido histórico del Movimiento Peronista. Han caducado de una vez y para siempre, las perspectivas integracionistas y burocráticas cuya máxima expresión la constituyó el gobierno derrocado por sus socios y consejeros: los militares cipayos.

Porque fue la conducción de este proceso clausurado la que enterró el programa del 11 de marzo y luego fue haciendo regresar progresivamente en el gobierno y en las estructuras del Movimiento, a todos los agentes del sistema batido tras 7 años de dictadura militar y movilización popular. El Peronismo Auténtico puede recordar que fue la primera fuerza política que reclamó la renuncia de la Presidenta como condición para reencauzar el proceso popular. Del mismo modo el MPA denunció en su hora más temprana el aventurerismo pro imperialista de López Rega.

El isabelismo y la burocracia sindical abrieron paso a los militares y dejaron en el camino las banderas históricas del peronismo.

El Movimiento Peronista Auténtico (MPA), recoge las banderas de lucha populares, prologadas el 17 de octubre de 1945, reñrendadas con sangre en la Resistencia Peronista de la década del 60. Ellas fueron agigantadas con el surgimiento de la Organización Revolucionaria del mismo en las batallas político-militares que, como el *cordobazo* y el *aramburazo* derrotaron al general Videla de 1973 (Alejandro Lanusse) y posibilitaron el retorno del general Perón a su patria y al gobierno.

Al tiempo que la expresión popular y antimperialista del peronismo avanza hacia formas superiores de objetivos y organización, surge inaplazable, la necesidad de la cohesión del campo popular en una coalición profunda: el Frente de Liberación Nacional. Junto a la clase trabajadora, los sectores medios del campo y la ciudad y franjas del empresario nacional. Junto al peronismo auténtico, otras organizaciones revolucionarias, y también partidos de izquierda y fuerzas surgidas de sectores populares, hoy en crisis ante las exigencias del imperialismo y el crecimiento de la conciencia popular.

El enemigo buscará el apresuramiento revolucionario y la escisión de los planos de combate, la división del campo nacional. La respuesta del Peronismo Auténtico estará dada por años de lucha difícil y compleja. Las fuerzas armadas del sistema han declarado una guerra contrarrevolucionaria. Frente a ella habrá una guerra integral, popular, prolongada. Ante la represión videlista (asesinato y tortura, que constituyen los métodos y la esencia de su guerra), una respuesta ofensiva contundente. Militar, política, sindical. Masiva y organizada. Frente a su *democracia* tramposa para dentro de 10 años, la organización popular ahora. Ante el congelamiento por decreto de los partidos-fósiles de la estructura política caduca, alentará la ruptura de sus corrientes progresistas con las jefaturas desacreditadas y su convergencia combativa.

El pueblo, la clase obrera y la nación argentinos están ante los umbrales sangrientos de una etapa de durísimos combates, decisiva para consolidar los pilares de la liberación nacional hacia el socialismo o postergar por largos años un proyecto históricamente irreversible.

El Peronismo Auténtico asume como un combate reiterador de las luchas libertadoras del siglo XIX, el enfrentamiento anti-yanqui en el cono sur de América Latina y lo enlaza con la creciente ofensiva de los países coloniales y dependientes del Tercer Mundo por su también definitiva independencia.

Asumiendo la histórica consigna hecha carne en el Peronismo de que "la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos", el pueblo argentino luchará hasta que "la Patria deje de ser colonia o la bandera azul y blanca flamee sobre sus ruinas".

JULIO SUAREZ

I. López Rega y la caricatura del fascismo

Al finalizar 1974 las perspectivas de dominio de la camarilla proimperialista que comandaban María Estela Martínez y José López Rega parecían consolidadas. Tras la ofensiva desarrollada contra el campo popular, duramente golpeado por el asesinato de militantes y dirigentes, el Peronismo Auténtico atravesó por su hora más difícil. Los jerarcas de la burocracia sindical y política parecían tocar el cielo con las manos, y completando el panorama adverso a los intereses nacionales el imperialismo y sus aliados menores de los partidos liberales brindaban un marco propicio a la concreción de los planes promonopólicos.

Para el Peronismo Auténtico era el momento de la verdad. En todas las tribunas se dijo que el dúo Martínez-López Rega representaba una línea antiperonista, caracterizada por un largo y metódico trabajo de copamiento de las estructuras del gobierno y del Partido Justicialista, en el que habían coincidido objetivamente con los personeros de un sistema empeñado en la recolonización del país. Sin embargo, pocos meses antes (17 de octubre de 1974) una concentración de trabajadores, no tan masiva como ante las históricas convocatorias de Perón y Evita, pero indudablemente numerosa, manifestó su apoyo a la política gubernamental. La consigna de "gracias, Isabel", a la vez que expresaba niveles de conciencia limitados, era un alerta contra los juicios apresurados; la lucha se presentaba como larga y confusa, máxime cuando la manipulación de los

símbolos enraizados en el alma popular podía coincidir con un populismo que brindara márgenes socioeconómicos suficientes para tornar la resistencia en algo políticamente aislado.

El espectro de las *vanguardias* voluntaristas, que en la medida de su desconexión de las masas derivan hacia políticas sectarias, no dejó de presentarse ante la militancia del peronismo auténtico. Los inevitables moderados y reformistas, que confunden los síntomas con lo básico de un proceso, amenazaban con evidenciar la *corrección* de sus propuestas. No obstante, aquel efímero auge del lopezreguismo tenía en sí los gérmenes del próximo derrumbe, porque fundamentalmente las críticas que Montoneros y la entonces Agrupación del Peronismo Auténtico habían formulado al mismo general Perón, acentuándolas en oposición a sus sedicentes herederos, conservaban una razón esencial: no es posible en la Argentina dependiente y semicolonial llevar a cabo la liberación nacional y social mediante acuerdos negociados con el imperialismo y las clases dominantes nativas. La única solución válida, como lo demostró la gesta peronista de 1945, es avanzar hacia la organización de los trabajadores y el pueblo, y así impulsar las transformaciones revolucionarias.

SE ACENTUAN LAS CONTRADICCIONES DEL SISTEMA

Entre el 10. y el 20. de enero de

1975 el entonces ministro de economía, Alfredo Gómez Morales, asistió a la asamblea del Fondo Monetario Internacional en los Estados Unidos, declarando su creencia "en el éxito de la ley de inversiones extranjeras... Hay —agregaba— en esta coyuntura... un buen clima para el entendimiento. Todos, ellos y nosotros, asumimos una actitud receptiva" (*La Opinión*, 10 de enero de 1975). Dicha ley, sancionada durante la presidencia de Perón, establecía numerosas limitaciones al capital extranjero, contemplando los intereses nacionales posteriormente abandonados bajo el gobierno de Martínez-López Rega. No podía ser de otra manera cuando las directivas de recesión y austeridad fondomonetaristas se cumplían al pie de la letra, mientras la policía y los comandos paraestatales, operando ante la expectativa desconfiada de las fuerzas armadas y los partidos políticos, se encargaban de reprimir cualquier protesta en nombre del *tradicional estilo de la vida nacional*. Eso confundió a la camarilla lopezreguista, induciéndola al mesianismo, puesto que los militares y sus amanuenses no estaban dispuestos a resignar el control del proyecto político de los monopolios para dejarlo en manos carentes de *idoneidad*, aunque desde luego no discreparan con la ola de macartismo y terror desatada en el país.

López Rega se convierte virtualmente en primer ministro, sumando el 3 de enero la secretaría técnica de la presidencia a sus anteriores funcio-

nes de asesor privado de María Estela Martínez, razón por la cual pasa a ejercer de hecho la dirección del poder ejecutivo. La consecuencia inmediata es la sucesión de atropellos contra la soberanía popular y las autonomías provinciales (ya en curso

desde meses antes), centrados en la gestación de los gobernadores leales al programa nacionalista revolucionario del peronismo auténtico (Buenos Aires, Córdoba, Salta, Santa Cruz, Formosa, Mendoza). Por su parte, la CGT se hallaba cada día más pri-

sionera de las contradicciones entre el apoyo prestado al avance monopólico, que explica sus constantes ataques al representante del empresariado nacional (relativamente opuesto al imperialismo), José Ber Gelbard, y la presión de las bases obreras afectadas por la política del ministro Gómez Morales.

La espiral ascendente de la política gubernamental, condenada por el Tribunal Russell II, reunido en Bruselas, al denunciar su responsabilidad "por las detenciones, torturas y asesinatos de militantes obreros y profesionales, como de refugiados políticos latinoamericanos", (*Excelsior*, 18 de enero de 1975), exhibe al mismo tiempo un invariable flanco débil: su política económica progresivamente libreempresarista. Y tanto es así que la CGT comienza a criticar las medidas relativas a los precios como "unilateral y anárquica".

Mientras la propaganda oficial reitera los conocidos slogans acerca de la *paz social* existente, insistiendo en que sigue contando con el apoyo de los "siete millones y medio de votantes" que eligieron a Perón presidente, el ejército envía el 9 de febrero a 3,500 efectivos de la V Brigada de Infantería a Tucumán. El objetivo: combatir a la compañía de monte Ramón Rosa Giménez, del ERP, que viene operando desde hace tiempo en la región. Y si en el plano militar la situación dista de ser cómoda para el oficialismo, los índices económicos señalan que la deuda externa alcanza los 9 mil 200 millones de dólares, lo que representa casi el 20 por ciento del producto bruto interno.

La Triple A opera a la luz del día en todo el país, y los órganos de prensa que anuncian y elogian sus crímenes, al estilo de la revista *El Caudillo*, siguen recibiendo la generosa publicidad del gobierno. Esa publicación, a la que debe sumarse *Las Bases*, expresa la infraideología del lopezreguismo, con su enfermizo delirio persecutorio contra todo lo genuinamente peronista y popular, siempre revestido de los detritus fascitoides de las viejas sectas oligárquicas.

En tanto la burocracia sindical ve desaparecer los márgenes de manobra que la inflación galopante y un



López Rega e Isabel: una aventura fascista contra el pueblo peronista.

La represión integral

El desarrollo de las luchas populares termina por desbordar a los frondosos cuerpos represivos estatales. Tanto en Argentina como en el resto de América Latina esa situación motiva la aparición de grupos financiados y dirigidos desde los gobiernos, cuyos objetivos terroristas y métodos enraizados en las prácticas del fascismo se dirigen al aniquilamiento de cualquier resistencia auténticamente nacionalista y revolucionaria. Ese fue el caso de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), agrupación creada por el cabo José López Rega, con el directo asesoramiento de personeros de la CIA como Alberto Villar, Jorge Osinde, Héctor García Rey, Luis Margaride, Ciro Ahumada y otros mercenarios.

La Organización Montoneros denunció en diversas ocasiones a la Triple A y sus representantes en el gobierno, que alternativamente negaron o justificaron su existencia. Es así que el 2 de abril de 1975 los pelotones Julio Troxler y Atilio López realizaron una acción contra el jefe operativo de la banda criminal fascista, comisario Juan Ramón Morales, quien resultó herido. Otro de los integrantes del grupo, subinspector Rodolfo Eduardo Almirón, ocupó la jefatura de la custodia presidencial de María Estela Martínez.

A mediados de 1975 el número de asesinados por la Triple A ascendía a 2 mil, razón por la cual en la actualidad esa cifra ha sido engrosada con varios centenares de dirigentes y militantes populares. En el periódico del PPA (*El Auténtico*, núm. 6) se reseña la sangrienta actividad de la banda paraestatal, caracterizando sus resultados de "masacre al servicio del imperialismo yanqui", agregándose: "Si los comunicados de la AAA copian los de MANO, su antecesora guatemalteca, si unir la muerte y la ignominia es el rasgo común de los escuadrones de la muerte, no se trata de una casualidad, sino de la misma lección aprendida de los mismos profesores en las bases de contrainsurgencia de Panamá, en los cursos de *public safety* (seguridad pública) de la AID (Agencia Internacional para el desarrollo), en la academia policial de la CIA en Washington.



Isabel Martínez: con los policías Morales y Almirón, jefes de la AAA.

estado recesivo generalizado la escamotean, la partidocracia liberal asiste con inquietud al recrudecimiento de prácticas institucionales que vulneran la imagen de *respetabilidad* exigida por sus principales dirigentes. Acentuando la zozobra del sistema, Montoneros desata su ofensiva de marzo, en cuyo transcurso hostiga duramente a las fuerzas policiales y militares, injusticia a personeros de la burocracia sindical y política, recupera armas y dinero para proseguir intensificando la lucha, y demuestra poseer la envergadura organizativa que posibilita "esta realidad de defensiva estratégica... mientras seguimos acumulando fuerzas" (*Evita Montonera*, núm. 4, marzo de 1975).

Ningún grupo de las clases dominantes cuestiona la política represiva del lopezreguismo, sino en la medida que los desbordes criminales de la Triple A, la torpeza en las declaraciones de los fascistas de opereta nucleados en *El Caudillo*, se compaginan con el irrefrenable deseo del ministro de Bienestar Social por ocupar posiciones de poder. Las parrafadas del astrólogo irritan progresivamente a los Balbín, Manrique y Lanusse, pero Rega López sigue adelante con las manifestaciones de su pensamiento: "el amor libre, las drogas, el ausentismo provocado y la violencia solamente pueden infectar a quienes no representan ya al género humano mucho menos al hombre argentino" (*La Opinión*, 11 de febrero de 1975).

EL ULTIMO ESPEJISMO

Debajo de la aparente paz lopezreguista subyacen intocados los problemas sociales, económicos y políticos que día a día se agravan. En febrero las Ligas Agrarias declaran un paro de 48 horas en las provincias de Formosa, Chaco, Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, Corrientes, Misiones y Buenos Aires. Un mes después comenzará la huelga en las acerías de Villa Constitución, verdadero barómetro de la situación obrera y detonante del clima de intranquilidad que genera el terrorismo gubernamental y paraestatal. Una conducción gremial representativa de los intereses obreros, surgida de elecciones en las



Ejército del sistema: reprime en la provincia de Tucumán por orden de Isabel.

que los burócratas sindicales de la Unión Obrera Metalúrgica fueron abrumadoramente derrotados, encauza el conflicto hacia un cuestionamiento frontal de la complicidad gobierno-patronales. La coincidencia en la lucha de todos los sectores populares resalta la línea de acción de Montoneros y el Peronismo Auténtico, cuyas propuestas se ligan a la fuerza organizativa y la solidaridad combatiente, desplazando así el eje del poder real en beneficio de la clase trabajadora. La capacidad de resistencia proletaria a las constantes agresiones criminales del régimen, hasta entonces confiado en la impunidad del matonaje sindical y los grupos paraestatales, nace ahora de un respaldo político-militar consustanciado con sus aspiraciones reivindicativas, a la vez que proyectado a niveles más altos de desarrollo en la guerra emancipadora nacional.

Cuando el gobierno anuncia haber "descubierto" un "complot subversivo" para paralizar la industria del país y "provocar el caos propicio al derrocamiento de las instituciones legalmente constituidas", sólo pretende

justificar la represión hacia quienes repudian la instauración de la llamada *Argentina potencia*, que no es otra cosa que la semicolonía dependiente. Los fantásticos detalles del "plan revolucionario" de Villa Constitución, acorde con la visión conspirativa de la historia de sus inventores (López Rega, Savino y los jefes de la policía federal), contradicen incluso a las fuerzas armadas. Estas, ya sea a través de Leandro Anaya o de Alberto Numa Laplane, niegan su concurso para la represión directa con lo que precipitan la caída del lopezreguismo.



Campesinado del noreste: las Ligas Agrarias contra el gobierno y los monopolios.

Al espejismo que significó el anterior 7 de octubre, y la demagogia de las *argentinizaciones* de las bocas de expendio de combustibles, responde la clase trabajadora peronista con su combatividad, protagonizando un movimiento que paraliza a varias de las más importantes plantas industriales del país. De nada valen la intimidación y los ataques de las bandas enviadas por el gobierno: 20 mil obreros metalúrgicos de Acindar, Metcon y Marathon, a los que se suman trabajadores ferroviarios, cerealeros, textiles y portuarios, testimonian su repudio a la sobreexplotación de las patronales asociadas a los traidores del programa y las luchas peronistas.

Coincidentemente, los trabajadores de los subterráneos (metro) de Buenos Aires inician una serie de paros en protesta por las condiciones laborales, los bajos salarios y la entrega de la dirección sindical, los cuales son declarados ilegales por el Ministerio de Trabajo. Se aproximan las elecciones en la provincia de Misiones y el gobierno carece de respuestas a los reclamos populares, inclinándose por una actitud de represión indiscriminada que el ministro de turno



Juan Carlos Dante Gullo: dirigente nacional de la Juventud Peronista. Secuestrado, preso, torturado.

en la cartera del Interior, Alberto Rocamora, trata de justificar: "Hay que admitir que [los miembros de la Triple A] están enfrentados a una lu-



Dardo Cabo: dirigente del MPA. Arresto, martirio, resistencia.

cha contra sectores de izquierda, lo que hace difícil lograr una acción represiva policial, por cuanto actúan exclusivamente contra la izquierda, tarea en la que también están empeñados los efectivos de las fuerzas de seguridad". Ninguna duda cabe, si es que algún desprevenido la tuvo: para los neofascistas la dependencia semicolonial ha de ser defendida a cualquier precio, aun cuando se deban violar las normas constitucionales que a diario son proclamadas.

El 13 de abril se produce el pírrico triunfo electoral del oficialismo en Misiones, para cuya consecución no se reparó en despilfarros e irregularidades. La desconexión con la realidad nacional, que singularizó siempre la trayectoria de López Rega y María Estela Martínez, alcanzó aquí su máximo apogeo al confundir el circunstancial y amañado escamoteo de la voluntad popular misionera, irreplicable en cualquier provincia que no reúna los elementos de atipicidad allí existentes (carencia de desarrollo industrial; gravitación de un medio rural predominantemente conformado por pequeños propietarios; terrorismo ideológico e informativo sobre la clase media, ligada en su mayoría a la burocracia estatal; amenazas de cesar cualquier ayuda financiera nacional al gobierno provincial en caso de triunfar el peronismo auténtico; etcétera), con un voto de solidaridad a su gestión. El hecho de que en las peores condiciones de ilegalidad y fraude el Partido Peronista Auténtico obtuviera más de un 15 por ciento de los sufragios indicaba, por el contrario, una tendencia que bien pronto quedaría ratificada: el pueblo va no toleraba a los personeros del coloniaje. Asumiendo este estado de ánimo colectivo, el PPA puntualiza: "Tenía razón el ministro del interior... ¡Había un complot en Villa Constitución! El complot ha sido descubierto... no fue suficiente allanar domicilios de trabajadores, detener a sus mejores dirigentes y activistas, crear un conflicto artificial que impone la pérdida del 35 por ciento de la producción siderúrgica del país, convertir el clima de trabajo de una ciudad en una atmósfera de terror. Nada de eso fue suficiente, el complot aún debía cobrarse su precio más alto: el de la sangre popular una vez más derramada".

LOS INTENTOS TERCERISTAS

Pero no todos deliraban en las filas oficialistas. Victorio Calabró, gobernador de la provincia de Buenos Aires y dirigente nacional de la Unión Obrera Metalúrgica que disputa a Lorenzo Miguel el liderazgo del sindicato más poderoso del país, responde el 4 de mayo a un reportaje (*La Opinión*) y dice: "Llegó la etapa de la inteligencia, llegó la etapa de la paz, de lograr un poder adquisitivo real para los trabajadores y las conquistas lógicas que todos los trabajadores ambicionan, por más que tengan un gobierno". Algunos grupos del Partido Justicialista, a los que posteriormente expresaría el embajador y ministro Angel Robledo, consideran que al desplazamiento de los *subversivos* del Partido ha de seguir el de la *ultraderecha*, que encabeza López Rega, para que ellos, los *moderados dialoguistas*, tomen el control del gobierno y la organización partidaria.

En los organismos del Estado, como en el Partido Justicialista, las personeros de López Rega ganan posiciones. Raúl Lastiri, su yerno y hombre de confianza, retiene la presidencia de la Cámara de Diputados y pasa a ser, tras la renuncia del popular cristiano José Antonio Allende a la titularidad del Senado, la primera figura en la línea de sucesión constitucional de María Estela Martínez. Lo mismo sucede con el Partido Justicialista, donde Lastiri desplaza a Duilio Brunello de la vicepresidencia y ejerce la conducción real de la agrupación. Nada parece interponerse entre el lopezreguismo y el dominio total del país (la Triple A llega al extremo de asesinar a los coroneles Rico y Montiel, dedicados en esos momentos a una investigación sobre sus actividades), pero más allá de la superficie las fuerzas populares avanzan en la lucha. La huelga de Villa Constitución y las acciones de Montoneros, ejemplificadas por el ataque al jefe operativo de la Triple A, comisario Ramón Morales, son bien demostrativas al respecto.

En definitiva, la apuesta del centrismo se vincula con la ilusión de retornar a un funcionamiento institucional que margine a los extremos; la propuesta, también compartida por el general *profesionalista* Leandro Anaya, ha sido esbozada poco antes por Ricardo Balbín en nombre de los par-

tidos liberales: "La seguridad, la tranquilidad de actuar, el desprejuicio con que obra esa gente [se refiere a la triple A], en cualquier lugar y en cualquier tiempo demuestra que esto está un poco tolerado, si no auspiciado. Dí mis puntos de vista: es decir, *crear el monopolio de la represión*. Pero sobre la base de las fuerzas de seguridad, los servicios de inteligencia de los distintos cuerpos y fuerzas que tenemos, y una actuación un tanto independiente, para que tenga el tono de la real imparcialidad, que pondría una nota de tranquilidad en el país" (*Gen-te*, 24 de abril de 1975).

LA REACCION CAMBIA DE GUARDIA

Una serie de diferencias, que van desde el **enfoque represivo** (en este caso particular respecto a la huelga de Villa Constitución) hasta las relaciones entre el ejército y los organismos paraestatales, enfrentan al comandante Leandro Anaya con López Rega. Es así que el 13 de mayo se anuncia el relevo de Anaya y la designación de Alberto Numa Laplane en su lugar, con lo que aparentemente habrían triunfado las tesis favorables a la intervención directa de las fuerzas armadas en los conflictos obreros. Bien pronto se advierte que Numa Laplane, pese a sus ligazones con el lopezreguismo, no acepta llevar adelante un curso de acción que los mandos estiman como sumamente peligroso, máxime ante la actividad de Montoneros y del ERP, que toma el regimiento 121 de Rosario.

El empeño lopezreguista por absorber la totalidad del poder se pone de manifiesto en planos tan dispares como el movimiento sindical y la iglesia católica. En el primer caso, López Rega sostiene a Rogelio Papagno (Unión Obrera de la Construcción, UOCRA) como secretario general de la CGT, con lo que busca desplazar al burócrata del gremio textil, Casildo Herreras; respecto a la Iglesia, el ministro de Bienestar Social genera un enfrentamiento al adherirse públicamente a una iglesia neo-católica que participa en actos oficiales. Tales errores van abriendo el camino hacia la conjunción de sectores e intereses que se unirán en junio para derrocar al hombre fuerte de la administración nominalmente encabezada por María Estela Martínez.

Protagonistas

Pilar Franco, hermana del dictador español, declara a un diario de Mallorca: "López Rega es un hombre de ambición desmedida... Perón murió a causa de los disgustos que sufrió" (28 de enero de 1975).

La presidente Martínez dice en un discurso al entregar sables a subtenientes del ejército: "La violencia, como expresión salvaje de los enemigos del orden y trabajo, ha merecido el unánime repudio de nuestra sociedad". (6 de febrero de 1975).

El ministro de Educación, Oscar Ivanissevich, pronuncia unas palabras al inaugurar el año lectivo: "El que no tenga patria, o no quiere la suya, que oculte su miseria y esconda su dolor... Yo tengo patria... su grandeza procede de Dios" (25 de febrero de 1975).

El Partido Peronista Auténtico señala: "La muerte de nuestro líder y conductor, el general Perón, posibilita la apertura de un nuevo ciclo histórico donde las banderas peronistas son traicionadas" (17 de marzo de 1975).

En la revista *Afrique-Asie* puede leerse: "La política de exterminio de la izquierda, aplicada por la AAA, reproduce con exactitud el modo operativo de la OAS en Argelia" (12 de marzo de 1975).

El Comité de Lucha de los obreros metalúrgicos de Villa Constitución declara: "Esta es la verdad: legalidad para los matones y las bandas fascistas, y represión para todo un pueblo que clama con justa razón por la libertad de sus dirigentes". (26 de abril de 1975).

La presidente Martínez habla en la localidad de Famaillá, Tucumán: "Todos deben tomar conciencia de que si triunfa la antipatria habrá sufrimiento y dolor en el país" (28 de abril de 1975).

El ex presidente Illía responde a un cuestionario periodístico, afirmando: "Cuando está en crisis el sistema, sólo debe preocupar su vigencia... El partido va a rodear al gobierno para defender instituciones" (25 de mayo de 1975).

"La subversión de izquierda está actuando en forma continua, y en cambio las denominadas AAA actúan en forma esporádica. No sé de qué signo son ni quien alienta las AAA." Ministro Rocamora. (26 de mayo de 1975).



Represión al pueblo: más muertos y torturados que en 18 años gorilas.



Alberto Numa Laplane: designado por Isabel-López Rega para comandar el Ejército. Al exilio de L.R., sus camaradas lo reemplazan (Videla), para seguir reprimiendo al pueblo sin comprometerse con el destino del gobierno.

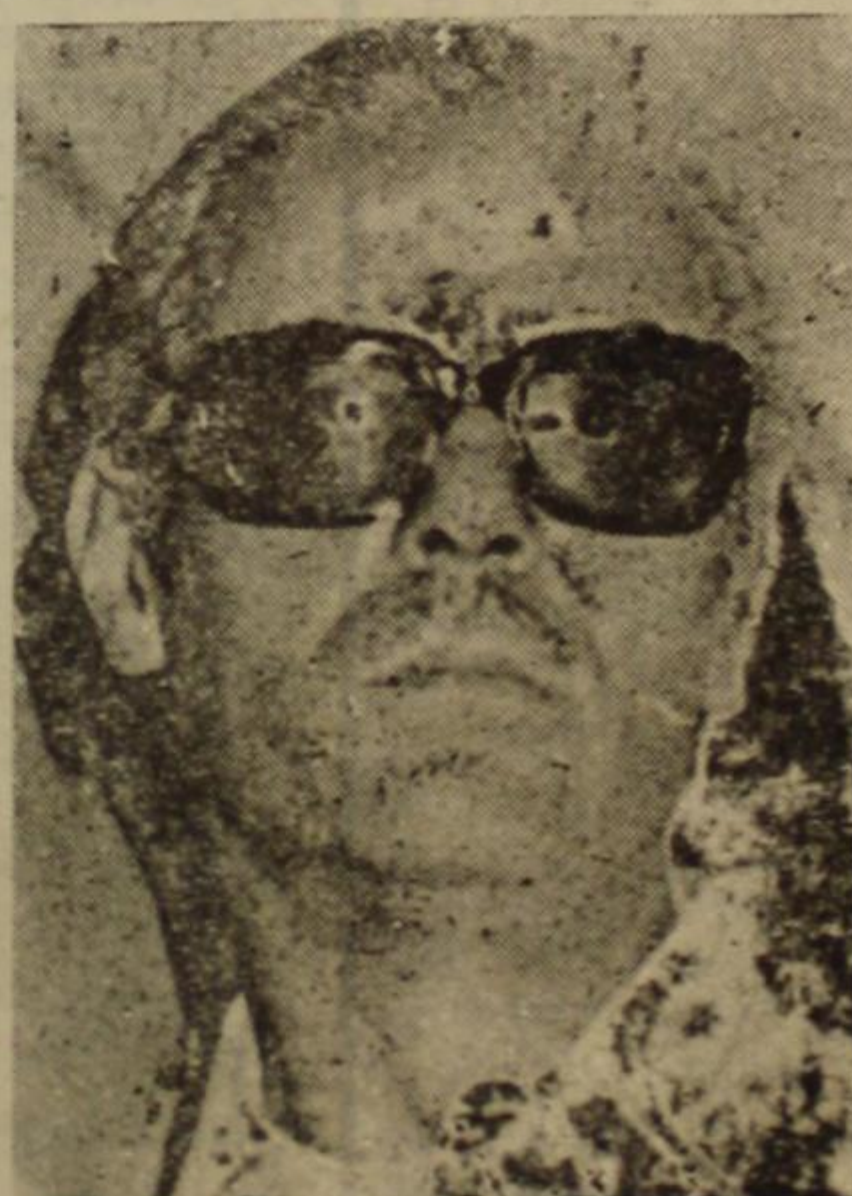


Lorenzo Miguel: cacique mayor de la burocracia sindical. Responsable solidario con la Presidente de la represión anti-obrera y el retorno de los militares a la escena política.

Victorio Calabró: voz lúcida de la burocracia sindical. Respaldo por el Ejército y los partidos centro-der e chistas (Balbín), se enfrentó —dentro del sistema— a Isabel-López Rega.



Ricardo Balbín: un Eduardo Frei argentino. Coloca a su partido de clases medias, bajo la dirección de la oligarquía ganadera. Apoyó a Isabel-López Rega contra el peronismo auténtico. Negocia, con militares y monopolios, una salida dentro del régimen.



Rogelio Papagno: burócrata sindical ultra isabelista. Entregador de luchas obreras durante la dictadura militar. Continúa en los mismos trabajos, para apuntalar el desquiciado gobierno de I. M.





Casildo Herreras: junto a Miguel y Papagno discuten con Isabel áreas de poder y políticas secundarias.

El anuncio de la renuncia de Gómez Morales y la inmediata ascensión de Celestino Rodrigo, perteneciente al grupo de los íntimos de López Rega, agregan más elementos y expectativas al clima de crisis que vive el país en las vísperas de junio. Las fórmulas intermedias que representaban Anaya en lo militar y Gómez Morales en lo económico son dejadas de lado, y el gobierno se lanza a la aventura de un plan que hubieran envidiado los ex-ministros conservadores Alsogaray, Prebisch y Krieger Vasena. Desembazadamente afirma Rodrigo al asumir

su cargo (2 de junio): "durante un corto tiempo provocarán desconcierto [las medidas propuestas] en algunos y reacciones en otros... el pueblo debe abstenerse de gastar en exceso, debe abstenerse de derrochar... y también debe el pueblo abstenerse de comprar aquellos bienes cuyos precios han sido distorsionados por la especulación".

LA IMPOSIBILIDAD DE UN PROYECTO

El significado del lopezreguismo se liga con la crisis nacional posterior a la muerte del general Perón, algunos de cuyos indicios se manifestaban en vida del líder. Si bien no puede hablarse de una corriente política estructurada en torno a claros criterios y programas de acción, la transitoria cuota de poder que usufructuó ese grupo nucleado alrededor del cabo de policía López Rega indica el grado de anarquía que provocan la simultánea desaparición de Perón, la ofensiva oli-

gárquico-imperialista sobre el peronismo y la puesta en marcha de políticas antipopulares. El lopezreguismo resultó entonces la circunstancial consecuencia de un momento en el cual las organizaciones populares no poseían la organización ni la gravitación suficientes para asumir la ofensiva hacia el poder, al mismo tiempo que las clases dominantes necesitaban reajustar el aparato estatal en función de los intereses imperialistas. Del consiguiente interregno institucional surge esa híbrida expresión lumpenfascista comandada por el astrólogo-policía, engeguedado por los negociados y las prebendas del gobierno pero definitivamente incapaz de articular un proyecto que lo convirtiera en aglutinador y guía del campo antinacional. Derivación de la irrefrenable decadencia del sistema capitalista dependiente de Argentina, López Rega, María Estela Martínez y sus cómplices son también la evidencia de su orfandad ideológico-política, el anticipo caricaturesco de su inevitable derrota final. ♦

Comicios en Misiones: contra el enorme aparato oficial, el soborno y la represión, el peronismo auténtico, conquista el 15 por ciento de los votos. Se había constituido como fuerza electoral 30 días antes de la elección.



Cronología enero-junio de 1975

Enero: El poder ejecutivo eleva a la categoría de secretaria general de la presidencia de la nación a la hasta entonces secretaria privada, que ocupa José López Rega.

6 de enero: Cae sobre la zona de operaciones del ERP en Tucumán un avión que realizaba un vuelo de inspección. En la ocasión mueren 13 oficiales del ejército, entre ellos 2 generales.

9 de enero: Ratificando las insistentes muestras de enfrentamiento de la burocracia sindical con López Rega, dice Lorenzo Miguel: "Reivindicamos sin concesiones nuestro incuestionable derecho a participar activamente de la conducción política del Estado".

10-20 de enero: Renuncia a su cargo de jefe de la policía cordobesa el conocido represor Héctor García Rey. Diversas versiones señalan que ha tenido enfrentamientos con la policía federal.

Se inicia la *misión* del ministro Gómez Morales en los Estados Unidos, al realizarse la asamblea del FMI.

El presidente del Partido Intransigente, Oscar Alende,

critica la gestión de Gómez Morales y dice: "...estamos parados a mitad del camino y la revolución anunciada no se cumplió".

12 de enero: Se reúnen María Estela Martínez, López Rega, Lastiri y Lorenzo Miguel para discutir sobre las *des-inteligencias* entre el gobierno y la cúpula sindical.

16 de enero: El ministro del interior, Alberto Rocamora, informa que hay 600 presos a disposición del Poder Ejecutivo, pero omite señalar a todos aquellos que permanecen enjuiciados en diversas cárceles, lo que se estima que eleva la cifra a 3,000 personas.

Se reiteran las críticas de la CGT y las 62 Organizaciones de Rosario contra el gobernador santafesino Silvestre Begnis.

18 de enero: El Tribunal Russell II condena al régimen imperante en Argentina y dispone investigar "las detenciones, torturas y asesinatos" de los que es responsable.

30 de enero: El ERP anuncia que ejecutará a funcio-



Ejército del sistema en acción: desde Tucumán en el norte hasta Sierra Grande en el sur, pasando por Córdoba y cubriendo Buenos Aires, las fuerzas armadas ocupan el país argentino.

narios gubernamentales en todo el país si no aparecen 19 personas secuestradas.

La Organización Montoneros anuncia que inicia "una ofensiva táctica integral".

2 de febrero: Un numeroso grupo de partidos políticos solicita la reapertura de los diarios clausurados *Crónica* y *La Calle*.

Gómez Morales responde a críticas de la CGT, afirmando que el documento debe ser "entendido como una especie de autocrítica".

9 de febrero: El ejército inicia operaciones militares en Tucumán por disposición del Poder Ejecutivo. Los dirigentes radicales Ricardo Balbín y Raúl Alfonsín hacen conocer su apoyo a la acción del ejército.

16 de febrero: Se informa que la deuda externa nacional llega a los 9,200 millones de dólares.

21 de febrero: López Rega declara en Tucumán: "Yo quisiera, si pudiera, empuñar el fusil y ser el primero en combatir la subversión".

25 de febrero: El ministro Rocamora y Lorenzo Miguel se acusan recíprocamente de *traidores*.

26-27 de febrero: La Organización Montoneros detiene y ejecuta al agente de la CIA, John P. Egan, que se desempeñaba como cónsul norteamericano en Córdoba. Previamente se había exigido al gobierno noticias sobre el paradero de 6 militantes secuestrados en Tucumán.

11 de marzo: Queda constituido el Partido Peronista Auténtico en una asamblea realizada en los alrededores de Buenos Aires.

12 de marzo: El expresidente Arturo Illia declara "que la tortura es ya casi una institución".

La revista *Afrique-Asie* publica una nota en la que se acusa a López Rega de ser el jefe de la Triple A.

La Organización Montoneros ejecuta a 11 policías.

20 de marzo: El gobierno anuncia el descubrimiento de un "complot terrorista" en la provincia de Santa Fe, cuyo epicentro es la ciudad de Villa Constitución. En esa ciudad son detenidos 200 dirigentes y activistas de la Unión Obrera Metalúrgica local, que responden a una línea antiburocrática. 20 mil obreros metalúrgicos, ferroviarios textiles, cerealeros y portuarios se declaran en huelga.

26 de marzo: Es detenido por la policía federal el ex rector de la Universidad de Buenos Aires, Ernesto F. Villanueva.

2 de abril: Comandos de la Organización Montoneros atacan al jefe operativo de la Triple A, Juan R. Morales, quien resulta herido.

13 de abril: Se realizan elecciones en la provincia de Misiones, obteniendo los candidatos del PPA 15,242 votos.

17 de abril: Se entrevistan en la base de Morón (Provincia de Buenos Aires) María Estela Martínez y el dictador chileno Augusto Pinochet.

18 de abril: Son detenidos los dirigentes de la Juventud Peronista, Dardo Cabo, Dante Gullo y Emiliano Costa,



Monopolista Jorge Born: cabeza de la multinacional Bunge y Born. B y B, explotadora de millares de obreros, campesinos y consumidores, pagó 60 millones de dólares a los Montoneros por su rescate.

bajo la acusación de complotar "para el asesinato de María Estela Martínez y Pinochet".

Mayo: Continúa la huelga metalúrgica de Villa Constitución y se realizan paros de trabajadores gráficos, de subterráneos y periodistas.

13 de mayo: Renuncia a su cargo el comandante general del ejército, Leandro Anaya. Lo reemplaza Alberto Numa Laplane.

20 de mayo: Concluye la huelga de Villa Constitución.

26 de mayo: Juristas franceses declaran que "la libertad de expresión y los derechos del hombre son sólo frases huecas en Argentina".

2 de junio: Asume su cargo de ministro de economía, en reemplazo de Alfredo Gómez Morales, el ingeniero Celestino Rodrigo.

20 de junio: Es liberado Jorge Born. La empresa multinacional Bunge y Born paga a Montoneros un rescate de 60 millones de dólares.

II. La crisis de una traición

EL TRATAMIENTO DE SHOCK

A partir del día en que Celestino Rodrigo, flamante titular del Ministerio de Economía, anunciaba su "tratamiento de shock" para la economía argentina (4 de junio de 1975), un virtual estado de parálisis perjudicó a la fuerza productiva nacional.

En junio de 1974, poco después de la muerte del general Perón, el país ya estaba enfrentándose a una crisis de considerable importancia, en tanto el Banco Central de la República Argentina apenas atesoraba unos 2.000 millones de dólares en reservas. Cuando Rodrigo asumió la conducción del Ministerio, un año después, esas divisas sumaban 650 millones de dólares.

La herencia recibida de Alfredo Gómez Morales, un viejo amigo de los Estados Unidos que había fungido como su inmediato antecesor y como un artífice de la entrega proimperialista de este gobierno, no era sino consecuencia de la liquidación de la política de precios controlados, favorable a la recuperación relativa del salario real de los trabajadores. Pero Gómez Morales paralizó también el crédito a las pequeñas y medianas industrias y empresas nacionales, optando por mejorar la tasa de ganancia de los monopolios reverenciados en público por la presidenta Martínez.

Con Gómez Morales todos los proyectos de promoción industrial fueron paralizados para auspiciar el ingreso irrestricto e incondicional de los capitales foráneos que agudizaron la dependencia en el comercio exterior con los países imperialistas. La apertura

al bloque socialista para las exportaciones argentinas, política impulsada por José Ber Gelbard, primer jefe de Economía del gobierno peronista y partidario de la política de concertación entre el capital y el trabajo, fue desplazada por las soluciones que fincaban en los empréstitos y los créditos de la banca extranjera la *salvación* de la patria recomendada por el Fondo Monetario Internacional (FMI).



Isabel Martínez: firma el pacto de sometimiento a las trasnacionales.

El déficit de la balanza comercial fue la condición más importante del FMI. En pocos días cayó el salario real y se generalizó la desocupación y la parálisis de las pequeñas y medianas empresas argentinas. El objetivo de la política de Gómez Morales apuntaba a derrotar a la clase obrera *pacíficamente*, algo que inmediatamente contó con el apoyo de la partidocracia liberal y en consecuencia, de los burócratas sindicales.

El proyecto paulatino de entrega chocó con lo que hubo de denominarse *lopezreguismo*, política de ultraderecha encarnada en la siniestra figura del consejero presidencial y Ministro de Bienestar Social, que nucleaba en torno suyo a los sectores más recalcitrantes de la vida política nacional, partidarios de la derrota inmediata de los sectores populares y la represión cruenta a los trabajadores. La gravitación de los acólitos de José López Rega en el poder decidió al FMI a exigirle a Gómez Morales lo suficiente como para bloquear su gestión ministerial. Así, sus conversaciones con Adalberto Krieger Vasena en Washington, ex ministro de economía argentino durante la dictadura militar del general Onganía (1966-70) y actual vicepresidente del FMI, fracasaron rotundamente. El temor ante el huracán político que podía desencadenar, si aceptaba en su persona las exigencias del FMI, actuó como un catalizador que delegó en un personaje grotesco... e incompetente la responsabilidad histórica del *shock*: Celestino Rodrigo, un ingeniero de 60 años aficionado, como López Rega,

al espiritismo, las cábalas y los mecanismos del *ser interior*.

En un día, Rodrigo devaluó el dólar comercial en un 150 por ciento, decretando de paso alzas en los combustibles (174%), las tarifas eléctricas (40%), el gas doméstico (50 por ciento), teléfonos (70%), ferrocarriles (80, 100 y 120%), metro (150%), etcétera. La catástrofe fue total. Progresivamente, los obreros comenzaron a abandonar sus herramientas. Los empresarios, por su parte, se preguntaban cómo pagar los sueldos y quincenas.

Con el cinismo que los funcionarios pasados y presentes practican sistemáticamente Rodrigo recurrió, como todos ellos, a las variables infinitas del discurso ideológico. Citaba entonces a Perón, cuando el general decía que "la realidad es la única verdad". Sin embargo, nada pudo darse "en su medida y armoniosamente". Obviamente, ninguna referencia había hecho Rodrigo a la *realidad* económica argentina, que desde su ángulo era la realidad de los monopolios. La Argentina de los monopolios. Una *verdad* repudiada por todos los argentinos consecuentes.

El proyecto del lopezreguismo instrumentado por Rodrigo, en nada difería de los otros programas liberal-desarrollistas que padeció la economía nacional, y mucho menos de los puntos que en esta materia llevaron a 7 millones y medio de argentinos a votar un programa de liberación nacional y social en las urnas del 11 de marzo de 1973.

Se retornaba de este modo a la devaluación monetaria, a la reducción del consumo popular, a la desnacionalización de las empresas, al hambre, a la represión. Por eso, lanzado el plan, el gobierno quedó aislado. Por eso los trabajadores reaccionaron violentamente y paralizaron el país. Nunca antes se había visto a la Argentina sin actividades durante más de una semana. Nunca antes se había visto a un ministro (Rodrigo) salir del Congreso abucheado por los legisladores oficialistas. Los extensos y comedidos razonamientos del titular de Economía no habían convencido a nadie. A nadie, excepto a los monopolios.

EL ARGENTINAZO RESPONDE AL RODRIGAZO

La clase trabajadora argentina com-



Alvaro Alsogaray (arriba), Adalberto Krieger Vasena (derecha), y Celestino Rodrigo (abajo): una línea histórica de la dependencia. Ministros de Economía de la revolución libertadora (1955), de la revolución argentina (1966) y de Isabel Martínez, expresan la más cruda observancia a los dictados del FMI.



prendió más que nunca que la *crisis de los argentinos*, la *crisis argentina*, era la crisis del sistema, la crisis de quienes especulan con la bolsa negra (mercado paralelo), provocan quiebras fraudulentas, se apoderan de las tierras de los pequeños y medianos productores rurales, evaden los impuestos, arman negociados multimillonarios..., la crisis de un sistema responsable de la agudización de las contradicciones sociales y la opción violenta de las alternativas políticas. El sistema capitalista dependiente era el único responsable de que los trabajadores se vieran obligados una



vez más a abandonar sus puestos de trabajo y ganar la calle de un modo permanente. Porque si bien sabían que se encontraban frente a un gobierno elegido por las mayorías, también sabían que el gobierno se encontraba ahora al servicio de la oligarquía y los grandes monopolios nacionales y extranjeros.

Por otra parte, ya no podían tolerar los extremos en los que se precipitaba el gobierno, como el del 24 de junio, diez días después de lanzado el Plan Rodrigo, cuando la presidenta otorgó el 150 por ciento de aumento en los salarios y tres días después

anuló los contratos colectivos de trabajo, aquellos mismos que aumentaron los sueldos en ese porcentaje. Fue demasiado.

Millones de trabajadores decidieron ir a la huelga. Durante diez días los paros espontáneos se sucedieron ininterrumpidamente, anticipándose a las decisiones de la CGT en numerosas regionales y centenares de sindicatos. La CGT no tuvo más remedio que enfrentarse a la realidad: el 4 de julio declaró la huelga general. El país quedó congelado a partir del día 7. La CGT tuvo que admitir además, que "la crisis económica que padecía el país no era responsabilidad de los trabajadores". Enfrentada a los fuegos polarizados —las bases y el lopezreguismo (o sea el Poder Ejecutivo)—, la CGT se enfrentó al gobierno para salvarse *históricamente*. Pero su debilidad en las bases y la falta de representatividad de la burocracia sindical ya estaba recorriendo el tramo más acelerado de la pendiente. En lo que se conoce como vanderismo (política sindical de abierta entrega al imperialismo y de obediencia sumisa a la ORIT y la central norteamericana AFL-CIO) se produce una primera fractura.

Casildo Herreras, secretario general de la CGT, participaba del criterio de que el Estado debía aumentar los controles sobre las empresas para asegurar el salario real y el empleo. Lorenzo Miguel, secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), el gremio más poderoso del país, tendía a la alianza militar-sindical para avanzar sobre el gobierno. Esto último no pudo lograrse puesto que la fractura militar y el relevo del lopezreguista general Numa Laplane por el general Jorge Rafael Videla (27 de agosto de 1975), frustraron esta alternativa. La imposibilidad del gobierno para solucionar la crisis entre todos los partidarios proimperialistas favoreció aún más el avance de las masas trabajadoras. La crisis protagonizaba entonces toda su tragedia política.

La huelga general del 7 de julio desafió las drásticas advertencias policiales, a la Ley de Seguridad Interna y al Estado de Sitio. Un dirigente de las 62 Organizaciones sindicales (burocrata) expresó: "Estamos igual que antes, no hay posibilidad de negociar nada, aunque nuestro deseo es conciliar. Pero sin la homologación de los contratos quedaríamos total-

mente descubiertos ante las bases y a ello debe sumarse la presión de los activistas de tendencias radicalizadas..." (La Opinión, 6 de julio de 1975).

El pez comenzó a morir por la boca. Descolocada por la decisión presidencial de otorgar aumentos por decreto, la CGT elaboró un plan sin advertir antes que de no aceptarse el mismo las 62 Organizaciones y esa Confederación desconocerían a la presidenta como jefa del justicialismo. El gobierno, que había llegado a consultar la posibilidad de intervenir a la CGT, bloquear las cuentas bancarias de los sindicatos y arrestar a los principales líderes, tuvo que aflojar.

La gravísima situación de emergencia determinada por la bancarrota económica, la serie de conflictos gremiales, la virtual imposibilidad de la Tesorería para afrontar los inmediatos compromisos derivados de la ingente deuda exterior, las reyertas que se sucedían entre las distintas facciones del movimiento oficial, la continua pérdida de autoridad en las diferentes esferas de la conducción, desobedecidas, insultadas y amenazadas de muerte, y las sugerencias militares en el sentido de no intervenir a la CGT se conjugaron factorialmente para dar la contramarcha de la presidencia. Pero al mismo tiempo, la conducción obrera burocrática advertía claramente la ineficacia de endurecer las posiciones hasta el punto de pro-

ducir una ruptura con el Poder Ejecutivo.

EL AVANCE DE LAS MASAS

El fin del lopezreguismo comenzó cuando cien mil trabajadores fueron congregados por la CGT el 27 de junio para exigir la renuncia de José López Rega y Celestino Rodrigo. Los ánimos alcanzaron el grado máximo cuando el 10. de julio Rodrigo respaldó el discurso presidencial del 19 de junio, oportunidad en la que la presidenta elogió a las transnacionales. Al día siguiente, el Partido Peronista Auténtico (PPA) exigió la renuncia de María Estela Martínez y la de todo su gabinete. Simultáneamente, millones de trabajadores metalúrgicos, ferroviarios, textiles, mecánicos, bancarios, judiciales, burócratas estatales y provinciales, maestros, estudiantes clamaban ante sus dirigentes la huelga general por tiempo indeterminado. El primer paro de la CGT fue declarado en Córdoba el 3 de julio, en momentos en que en las ciudades de Santa Fe y La Plata los obreros chocaban con la policía. El 4 de julio, la CGT nacional convocó a la huelga general.

En los medios financieros cundió el pánico. Un estudio proveniente del Colegio de Economía y Negocios de la Universidad de Delaware, elaborado por el profesor Frederick Haner,



Pueblo movilizado: la clase obrera industrial batió en la calle al neofascismo y al fondomonetarismo.

era consultado con detenimiento. Allí se especificaba por qué Argentina implica un alto porcentaje de riesgo para los eventuales inversionistas extranjeros. Sobre 15 factores que estudian las condiciones particulares de cada nación en base 100, la columna "Argentina: estabilidad política" denuncia una calificación del 35 por ciento, lo que equivale prácticamente a la sugerencia de no invertir para no arriesgar.

Pero como ya se había dicho: la crisis no es de los trabajadores sino del sistema. En el epicentro del huracán obrero que en sus bases desautoriza a los burócratas, se eligen nuevos delegados, se forman Coordinadoras internas por gremio y se confluye en la Coordinadora de Gremios, Comisiones Internas y Cuerpos de Delegados en Lucha, que en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires aglutina a más de 130 organismos representativos de las bases y que responde a la expresión *guerrilla industrial*, generalizada en boca de burócratas, políticos, clero, militares y periodistas venales.

El tremendo empuje de esta resistencia emprendida por los trabajadores comienza a crear condiciones para la construcción de alternativas de conducción tendientes a recuperar a los sindicatos y a la CGT, reconstruyendo el peronismo gremial y el desarrollo de las coordinadoras zonales de gremios como en La Plata, Córdoba y Buenos Aires y coordinadoras de comisiones internas metalúrgicas, bancarias, de sanidad, de transporte, etcétera.

El procedimiento empuja aún más a los trabajadores a los organismos de masas, fortaleciendo las agrupaciones de base y lanzando el Bloque Sindical del Peronismo Auténtico, como herramienta de conducción política en el frente sindical y como rama gremial del Movimiento Peronista Auténtico (MPA).

Este Bloque Sindical del PA (BSPA) logra superar cualitativamente a la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) —ya disuelta— que se planteaba a sí misma como una corriente interna de las 62 Organizaciones, dispuesta a disputarle la hegemonía a la burocracia vanderista. Al agotarse esa experiencia, la JTP, junto al resto de las agrupaciones peronistas de fábrica o gremio y numerosos militantes honestos, se incorpora al BSPA. En síntesis: las coordinadoras



Huelga minera: las agrupaciones de base y las coordinadoras zonales derrotan a la burocracia y a las patronales.

representan la alternativa de conducción gremial y el BSPA la herramienta a partir de la cual se construye la organización política representativa de los intereses de la clase trabajadora y el pueblo. La Coordinadora canaliza la participación activa de los trabajadores en contra de todo intento de frustrar la soberanía popular. El BSPA debe afianzar las fuerzas gremiales del PA proponiendo una salida popular a la crisis a través de la Coordinadora, al margen de la identidad política de sus componentes. El BSPA se propone responder a las exigencias político-sindicales de todos los trabajadores que comparten una misma identidad política: la del peronismo auténtico. Pero en el Frente Sindical, el conjunto de los trabajadores forma parte del Movimiento de Liberación Nacional (MLN), en el proceso de lucha por el poder. La finalidad de las coordinadoras, integradas por

los organismos de masa, es conducir al conjunto de los trabajadores en su lucha política reivindicativa. El objetivo del BSPA es el de desarrollar las propuestas político gremiales, reivindicativas y organizativas para los organismos de masa sindicales, pero en particular para los gremiales prioritarios y la CGT. Y claro está, el BSPA aspira a conducir a las coordinadoras zonales y por gremio, propagandizando permanentemente sus propuestas y llevándolas al seno de las Coordinadoras para que sean asumidas por el conjunto de los trabajadores peronistas y no peronistas.

Esta respuesta desde el seno de las masas produjo la principal derrota del enemigo que hubo que enfrentar en la crisis de julio. La unidad aspiraba a impedir las fisuras en el campo popular. Todo esto empujó a la dirección de la CGT y también que a las 37 horas de cumplida la huelga general, el gobierno restableciera la vi-



Italo Lúder: presidente del Senado, carta de la burocracia política.

gencia de los aumentos salariales anulados diez días antes.

PERO EL GOBIERNO SIGUE RETROCEDIENDO

No sería con todo, la única derrota de María Estela Martínez. Mientras las luchas obreras se desenvolvían victoriosamente, los senadores aprobaban la nueva Ley de Acefalía que reglamenta la sustitución del presidente de la República, modificando el proyecto original sugerido por el Poder Ejecutivo. Eso se interpretó como un desafío a la Jefa del Estado: los senadores quitaron de la lista de funcionarios elegibles como presidente provisional del país a los miembros del gabinete, como lo quería el gobierno. Así, el 8 de julio, el legislador justicialista Italo Lúder era elegido presidente del Senado, que por ley debe cubrir la presidencia en caso de ausencia del Ejecutivo. Lúder contaba con el apoyo de algunos mandos militares y el de Victorio Calabró, gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Abrumado por la ola de críticas, condenas, repudio unánime de todo el país y acusaciones que cobraban forma de demanda judicial, López Rega tuvo que renunciar el 11 de julio. Un día después, el abogado peronista auténtico Miguel Radrizzani Goñi lo denunció públicamente, y con gran aporte de documentos como jefe político de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA), acusación que coincidía con las del diputado Jesús Porto, quien ya había exigido que se le iniciara juicio político al nefasto funcionario.

López Rega, el hombre que pare-

cía encaramado hacia la suma del poder total en su doble función de ministro y consejero privado de la presidencia, llegó en verdad a acumular una considerable serie de facultades. Fue un hombre de la CIA en Argentina; el hombre bloqueó a la oposición, al peronismo, a los sindicatos y consiguientemente, al propio gobierno finalizando por bloquearse a sí mismo en tanto que jamás contó con una organización política mínima para seguir su proyecto de fascistización nacional, responsabilidad que hoy le compete a las Fuerzas Armadas.

El ciclo palaciego que se cierra con

la renuncia de Rodrigo el 18 de julio y el abandono del país que efectúan López Rega y los comisarios-delincuentes Almirón y Morales, jefes operativos de la Triple A, comprende un claro triunfo de la acción de masas y la elevación de su conciencia de clase, que de lo reivindicativo fue desplazándose a lo revolucionario. Pero también comprende la reubicación de las fuerzas imperialistas e intermediarios nativos en el juego de una polarización de alternativas que a partir de julio esclarecía con mayor nitidez la opción *Liberación o Dependencia*.



Isabel-López Rega: un dúo terrorista con muchos cómplices (políticos liberales, sindicalistas, militares), que permitió el retorno al gobierno de las fuerzas de la dependencia.



Movilización popular: para derrotar al gobierno, junto a la clase obrera, estuvo el conjunto del pueblo.

Cronología: junio-julio de 1975

27 de junio: 100 mil personas se movilizan en Plaza de Mayo reclamando la renuncia de Rodrigo y López Rega. En el Senado se producen aprestos para elegir presidente del cuerpo, medida a la que se oponen Isabel y López Rega.

28 de junio: A pesar de la movilización del día anterior Isabel anuncia la anulación de los convenios ya firmados y un decreto de aumento por un 50 por ciento más dos adicionales de 15 por ciento. Ratifica su apoyo a López Rega y Celestino Rodrigo.

10 de julio: Rodrigo invita a las empresas transnacionales a invertir en el país.

2 de julio: En forma espontánea paralizan sus tareas obreros metalúrgicos, mecánicos, textiles, ferroviarios, constructores, empleados bancarios, burócratas estatales y provinciales. El PPA reclama la renuncia de la presidenta y de todo el gabinete.

4 de julio: La CGT convoca a la huelga general para el lunes 7. Se da a conocer un estudio sobre inversiones que señala a la Argentina "como zona de alto riesgo".

7 de julio: Se cumple en todo el país la huelga general de 48 horas lanzada por la CGT.

8 de julio: la CGT levanta el paro. El Senado elige

como presidente a Italo Lúder, un legislador centro-derechista bien visto por los militares y los gremialistas afines a Victorio Calabró, gobernador de Buenos Aires. Lúder se convierte así en el virtual vicepresidente, desplazando a Raúl Lastiri, yerno de López Rega. La AAA asesina a 6 militantes populares. Es deportado el periodista de *L'Express*, Edouard Bailby.

10 de julio: Ofensiva militar de los Montoneros. 500 milicianos atacan la jefatura de policía de la ciudad de Córdoba —segundo centro industrial del país, 2 estaciones de policía, numerosos coches patrulleros y decenas de sedes de empresas monopólicas.

11 de julio: Renuncia López Rega a su cargo de ministro de Bienestar Social.

12 de julio: El abogado peronista auténtico Miguel Radrizaani Goñi entrega una denuncia a la justicia acerca de las actividades de la AAA y López Rega, primera acción legal contra el secretario privado de Isabel Martínez.

17 de julio: La CGT amenaza con otra huelga si no se dan cambios políticos y económicos sustanciales.

18 de julio: Dimite el ministro de Economía, Celestino Rodrigo.

19 de julio: López Rega abandona el país con su hija.

III. El poder militar y la fachada institucional

Cuando el 19 de julio de 1975 las Fuerzas Armadas sancionan la expulsión del país de José López Rega, con la pretensión de señalar *un único culpable* en la desviación del proceso político argentino, no hacen más que dar otro paso para convertirse no sólo en árbitros de la situación sino también en los verdaderos detentadores del poder.

Aislada María Estela Martínez de las bases populares —las movilizaciones obreras de junio y julio cuestionaron el proyecto político de López Rega, que es el de la presidenta argentina—, enfrentada coyunturalmente a Lorenzo Miguel, jefe de la Unión Obrera Metalúrgica y de las 62 Organizaciones; en plena descomposición la burocracia política del Partido Justicialista, los mandos militares sólidamente ligados a los partidos políticos encabezados por la Unión Cívica Radical resuelven dar la ofensiva final sobre los restos mortales del lopezreguismo.

El general Jorge Videla (jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas) se perfila entonces como el nuevo *caudillo* militar, cuyo primer objetivo es el desplazamiento del comandante general del ejército, Alberto Numa Laplane, personero del *ex hombre fuerte* de la Argentina en el ámbito castrense.

Su proyecto es claro y retoma con él la línea creada por el teniente general Lanusse (acelerar la destrucción del peronismo por vía de sus contradicciones internas, conservando un esqueleto vacío de contenido popular e *idóneo* para llevar adelan-

Jorge Videla: El Ejército reingresa ó activamente en la escena política, reprimiendo masivamente y organizando las bandas asesinas anónimas que suceden a la AAA.



te la política de las transnacionales). El jefe del *institucionalismo*, propicia según lo caracteriza *El Auténtico* (vocero del PPA), en su número 6: "...el apoliticismo militar, aunque extendiendo la represión contra toda organización popular. Tienen buenas relaciones con los partidos del régimen (balbinistas, conservadores y manriquistas). Una de las principales e inmediatas tareas es persistir en el debilitamiento del oficialismo, para facilitar el control militar sobre el gobierno".

Se trata, entonces, de mantener a María Estela Martínez en el aislamiento. Destruir su principal base política de apoyo —el llamado *lopezreguismo*— y sostenerla como fachada institucional de un régimen basado en la represión a las fuerzas populares (así lo exige el avance monopolístico y la sobre explotación de la clase obrera). Cuentan para ello con la ineptitud política de la presidenta y con su sensibilidad manifiesta en favor de la política de las transnacionales, como lo demuestra en su discurso del 19 de junio de 1975: "Las empresas extranjeras, multinacionales o no, que actúen en la Argentina, tendrán toda la protección que le acuerden nuestras leyes, para garantizar su completa expansión y crecimiento... El país entero debe congratularse de esta conveniencia fructífera con los intereses multinacionales... La empresa multinacional es una realidad mundial y las empresas extranjeras en la Argentina son una realidad de nuestra economía. Ellas ocupan técnicos y obreros argentinos, creando dirección y mano de obra altamente calificada".

EL PPA EXIGE LA RENUNCIA DE LA PRESIDENTE

El ministro del Interior, Antonio Benítez, contesta a una interpelación de los diputados: "Al gobierno no le consta la existencia de la Triple A". Rodrigo es obligado a renunciar y Pedro Bonani lo reemplaza en la cartera de Economía; Antonio Roballos se incorpora al gabinete como ministro de Bienestar Social. Ambos parecen destinados a ejercer verdaderas suplencias. Bonani administra la economía mientras se resuelve la designación de Cafiero, y Roballos, al poco tiempo de su reemplazo por Carlos Emery, será encausado por malversación y detenido en la cárcel de Villa Devoto.



Lanusse: su política de integración del peronismo fue adoptada por Isabel.

La Confederación General del Trabajo (CGT) y las 62 Organizaciones presentan un plan económico de rectificaciones. Se pretende, dice el documento, "encuadrar la actividad de las empresas multinacionales en los límites de la doctrina peronista". La situación es tensa, y el alzamiento obrero que rebasó claramente a las direcciones burocráticas exige respuestas. Los dirigentes intentan rápidamente un viraje. Para ellos también es fundamental responsabilizar a López Rega de las *desviaciones*, sacralizar con el señalamiento de sus culpas su rol de "gran fusible" (termino con el que Montoneros, tiempo atrás, había caracterizado su papel) y salvar la imagen de María Estela Martínez como la sucesora y heredera del general Perón. El mantenimiento de la *institucionalidad* da para todo. Es imperioso para Lorenzo Miguel (una vez desembarazado de López Rega), que las estructuras sindicales —claramente irrepresentativas— avancen sobre el poder a fin de impedir el control total de la alianza ejército-partidocracia (partidos del régimen).

La Junta Promotora del Partido Peronista Auténtico sale al cruce de la la intentona burocrática y de los mandos militares, afirmando (22 de julio

de 1975): "Este gobierno no es peronista. No cumple con el programa del 11 de marzo, ratificado el 23 de septiembre. La suplantación de dicho programa por una orientación opuesta le quita apoyo del pueblo y toda legitimidad. Una nueva consulta electoral se impone en estas circunstancias para establecer las soluciones que el país espera".

LA MILICIADA PERONISTA

La agitación obrera persiste. El cierre de fábricas y los despidos masivos, el deterioro del salario real, que va llegando a los puntos más bajos de su historia, ponen de manifiesto claramente la política antipopular sustentada por el gobierno. La burocracia sindical pierde día a día el control sobre las comisiones internas de las fábricas. La represión policial y la parapolicial de la Triple A y los matones sindicales caen con todo su peso sobre los delegados obreros tratando de desarticular la resistencia.

A pesar de ello, sobre las grandes movilizaciones obreras del 7 y 8 de julio se van integrando las comisiones interfabriles. Sindicatos antiburocráticos, comisiones internas de fábricas y comités de huelga consolidan nuevas formas organizativas. Montoneros suma a su propuesta de estructuración de las comisiones interfabriles la de constitución del Bloque Sindical del Peronismo Auténtico, como expresión sindical del Movimiento Peronista Auténtico.

La Organización Montoneros continúa con la ofensiva táctica del mes de julio. Operaciones de toda índole se inscriben en la estrategia de la guerra integral. La aparición de las milicias peronistas, integradas por los frentes de masas militarizados, se suceden en todo el ámbito de la República. En la noche del 25 al 26 de julio —aniversario de la muerte de Eva Perón— las milicias descontrolan la capital federal y el gran Buenos Aires. Miles de milicianos en la ocasión, demuestran que un paso más se ha dado en la construcción del ejército popular.

Hasta el 11 de agosto, fecha del tercer recambio ministerial desde la caída de López Rega (11 de julio), los reacomodamientos internos en el aparato de poder se aceleran (Lastiri, yerno de López Rega es obligado a renunciar a la presidencia de la Cámara de Diputados y por ende a la vice-

Protagonistas

"Los trabajadores son los primeros en sufrir las consecuencias de esta política nefasta que sólo beneficia a las grandes empresas y que ataca selectivamente los hogares más humildes, carentes ya de lo indispensable para subsistir; le siguen la mayoría de los sectores medios rurales y urbanos". (Partido Peronista Auténtico, 22 de julio de 1975).

"De qué vale que tengamos cien reuniones, si el mes próximo podemos tener un millón de desocupados en el país" (Victorio Calabró, 2 de agosto de 1975).

"No queremos vernos envueltos en una desocupación que realmente nos preocupa profundamente" (Casildo Herreras, secretario general de la CGT, 6 de agosto de 1975).

"No sabemos si en realidad existen o no (la Triple A); ignoramos si es la propia izquierda terrorista con una nueva denominación". (Ministro Antonio Benítez, 6 de agosto de 1975).

"Cómo lo venimos denunciando desde hace tiempo, el estado de guerra que vive el país es la más cruda realidad. Ello está haciendo inútil el esfuerzo en combatir a los apátridas en unos pocos lugares del país. Es necesario, de una vez por todas, asumir la responsabilidad dando la cara y de frente a la realidad que obra por transferencia perfectamente coordinada, en los ámbitos militar, político, gremial, económico y cultural. Nada lograremos con proyectar y aún sobre eso ni actuar— sobre una sola de esas áreas". (Brigadier Lacabanne, interventor de la provincia de Córdoba, 20 de agosto de 1975).

"Dos años han bastado para demostrar las frustraciones que viven los 7 millones que votaron por este gobierno, y los que no votaron, porque esperábamos que ellos realizaran la democracia funcional, social y progresista que queremos, de justicia para todos los argentinos". (Arturo Illía, Unión Cívica Radical, 20 de agosto de 1975).

"Es muy claro que las Fuerzas Armadas en estos últimos tiempos han dado un alto ejemplo, y se han sumado al proceso de institucionalización del país. Su unidad no sólo las ha prestigiado, sino que ha prestigiado al país. Es por ello que considero que es un deber patriótico trabajar para que esta unidad perdure. Si algo molesta a esa unidad, creo que habría que evitarlo o superarlo en un entendimiento real". (Ricardo Balbín, líder de la Unión Cívica Radical, 23 de agosto de 1975).

"Los guerrilleros deben sus mezquinos éxitos a sus métodos de solapada y traidora acción. Serán vencidos a través de una ofensiva cada vez más sostenida e intensa que los destruirá inexorablemente". (general Luciano Menéndez, jefe del III cuerpo Córdoba, 5 de septiembre de 1975).

"Mi opinión es que el país está en guerra y que toda la sociedad argentina tiene que tomar conciencia que el enemigo encara una guerra total". (Carlos Buckauf, ministro de Trabajo, 9 de septiembre).



Represión policial: "Los guerrilleros... serán vencidos a través de una ofensiva cada vez más sostenida e intensa". "Las fuerzas armadas han dado un alto ejemplo en estos últimos meses".

presidencia primera del Partido Justicialista), causando múltiples fraccionamientos dentro del partido oficialista. De ellos va emergiendo la figura de Victorio Calabró, gobernador de la provincia de Buenos Aires y dirigente de la Unión Obrera Metalúrgica. Expresa Calabró al sector que, aliado a los militares *institucionalistas* y a los partidos del régimen, aspira a liquidar los aspectos más urticantes y *desagradables* del gobierno de María Estela Martínez, cohesionando los intereses históricos del bloque de las clases dominantes y disciplinando a los restos del peronismo oficial dentro de los marcos de la democracia burguesa.

EL INTERREGNO DE DAMASCO

La ausencia física y política de la presidenta (siempre se enferma cuando las contradicciones políticas la superan) incrementa los juegos y manejos destinados a desplazarla transitoriamente del gobierno; sin embargo ello no ocurrirá hasta el 13 de septiembre, al delegar el mando en Italo Lúder, presidente provisional del Senado.

La elección del nuevo titular de la Cámara de Diputados (Lastiri había renunciado para evitar el relevo), ordena y cuantifica el proceso de descontento generalizado en las filas del Partido Justicialista. Aparecen nuevas nomenclaturas para identificar a los grupos que se van diseñando. El enfrentamiento entre *verticalistas* y *antiverticalistas* comienza a expresar la primera gran divisoria de aguas dentro del peronismo oficial. Aquellos que consideran que el sucesor de Lastiri en la Cámara debe ser elegido por la Jefa del Partido Justicialista (*verticalistas*) y los que postulan al diputado Enrique Osella Muñoz para ocupar su lugar (*antiverticalistas*), hacen sus primeras armas en un conflicto cuyos alcances trascienden la mera elección. A pesar de la pequeña victoria de María Estela Martínez —consigue que Nicasio Sánchez Toranzo, diputado *verticalista* sea electo—, las constantes disidencias internas amenazan con hacer perder la mayoría indiscutida al bloque oficialista. A la vez, los matices internos del amplio espectro del *antiverticalismo* se incrementan: coexisten así, desde sectores gremiales que responden a Victorio Calabró, algunos hombres del camporismo nucleados en ese momento

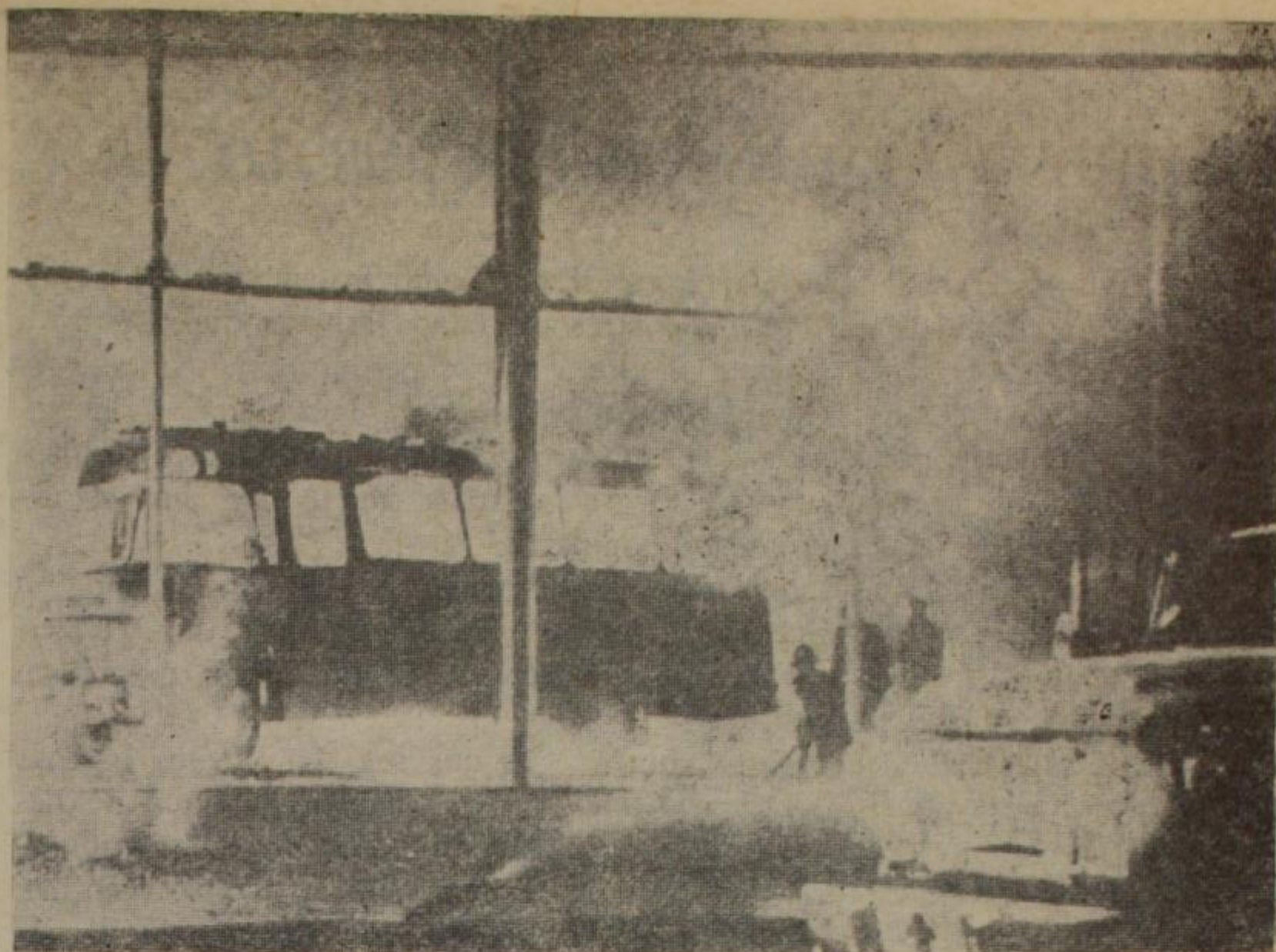
en la agrupación 11 de Marzo, y grupos que se van incorporando progresivamente sin mayor definición y cuya única nota en común es el desacato a los dictámenes de la jefe del justicialismo.

En el interin, un nuevo esfuerzo por afirmar a la presidente argentina determina un cambio de gabinete (11 de agosto). El coronel en actividad Vicente Damasco, asume la cartera del Interior —el ministerio político—, Angel Federico Robledo, ex embajador en México y por pocos días en Brasil, ministro de Defensa durante los gobiernos de Cámpora y Perón, es designado canciller. Pedro Arrighi, ex rector de la Universidad Nacional de La Plata continuará desde Educación la tarea del anterior ministro, Ivannisovich: entre otras cosas, la transformación de la universidad de masas en una academia de élites. Ruckauf, dirigente del sindicato del Seguro, lleva la orientación de Lorenzo Miguel a Trabajo, y Carlos Emery, un tecnócrata dispuesto a sanear los asuntos del ministerio, completa el elenco.

Damasco intenta a la vez que reforzar los controles oficialistas del gobierno, lograr un cierto consenso entre los cónclaves de la oposición. Pero la presencia de un militar en actividad en el ministerio político, que intenta comprometer a las fuerzas armadas con el proyecto de María Estela Martínez, determina el alzamiento militar que concluye con la destitución del comandante general del ejército, Alberto Numa Laplane y el nombramiento en su reemplazo de Jorge Videla como el máximo jefe militar (28 de agosto).

El 22 de agosto (aniversario de la masacre de Treley, realizada en 1972 por el gobierno de Lanusse sobre 16 prisioneros políticos), Montoneros dinamita la fragata Santísima Trinidad, la primera nave portamísiles de América Latina. El mismo día la policía cordobesa asesina a Marcos Osatinsky, dirigente Montonero y uno de los fundadores de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) junto con Carlos Olmedo.

En este marco comienza la realización del congreso del Partido Justicialista (23 de agosto), en el que se enfrentan la llamada línea *verticalista* (Miguel y las 62 Organizaciones, el lopezreguismo en estado puro y sectores de la burocracia política del PJ), con las huestes lideradas por Victorio



Milicias peronistas: millares de militantes conducidos por los Montoneros golpearon a los monopolios y a la oligarquía.

Calabró, que configuran claramente el sector más importante del *antiverticalismo*. Para ellos la batalla dentro del partido es de gran importancia; avanzar en el control político interno podría permitirles dar el asalto final dentro de la Unión Obrera Metalúrgica y por ende en el aparato sindical. Excluida esa posibilidad en el inmediato, los *antiverticalistas* se reti-

ran del congreso. Ello no obsta para que se elijan las nuevas autoridades: Angel Federico Robledo, ministro de Relaciones Exteriores, es ahora el vicepresidente primero del partido. Es decir, se convierte en la segunda figura en la conducción del peronismo oficial y con el se adelantan los militares de la línea *institucionalista* y los partidos del régimen, con la Unión Cívica Radical a la cabeza.



Coronel Damasco: el populismo militar intentó dar sustento al isabelismo.

EL HAMBREAMIENTO DE LOS TRABAJADORES

Paralelamente se produce la designación de Antonio Cafiero en el Ministerio de Economía, personaje ligado desde antiguo con la burocracia sindical vandonista, y la ampliación de los poderes represivos de las fuerzas armadas.

Es necesario establecer un programa económico coherente a los dictados del imperialismo; mantener el plan de Rodrigo de sujeción a ultranza a la política del Fondo Monetario Internacional, pero tratar de oscurecer sus verdaderas intenciones (en Argentina se dice que Cafiero es un Rodrigo en cuotas). Sin embargo, los resultados quedan pronto a la vista.

LA MASIFICACION DEL TERROR

La política promonopólica sólo puede sustentarse en la liquidación de la

La nueva Triple A es el ejército

La vieja Triple A, creada por José López Rega, como instrumento de su ascenso y creciente poderío, ha quedado atrás. La banda armada que asesinó a Atilio López, Ortega Peña, Chávez, Pierini y tantos peronistas auténticos, con el apoyo logístico de los militares (especialmente en Tucumán), y la impunidad de los pases presidenciales, el amparo policial y los ingentes recursos del Ministerio de Bienestar Social, es reemplazada ahora por una estructura más sólida para resistir el embate popular.

Las fuerzas armadas se han hecho cargo directamente de su ejercicio. Ni siquiera lo intentan ocultar: militantes secuestrados por encapuchados pueden aparecer acribillados a balazos y volados sus cuerpos con dinamita o, muy pocas veces, detenidos en unidades militares.

O transportados en helicópteros, colgando de una soga en la zona boscosa y montañosa de Tucumán, para ser incitados a que hablen o a que no hablen. No sólo los militantes reciben este tratamiento. El obrero, el estudiante o el profesional pueblan las cárceles de Tucumán y de toda Argentina. La detención, en el mejor de los casos, la muerte como presencia diaria. *En la Argentina de María Estela Martínez, de Balbín y de los militares no hay prisioneros, porque hay pena de muerte.*



El pueblo atacado: de día, con uniforme, las fuerzas armadas y los cuerpos de seguridad enfrentan la movilización popular. Por la noche, sin uniforme, acribillan a sus cuadros y dirigentes.

resistencia popular, en la desarticulación de las organizaciones combativas de la clase obrera, en el terror y en la intimidación. La ampliación de los poderes represivos de las fuerzas armadas supone la creación de instrumentos *legales* para su acción. Si desde el mes de febrero de 1975 están encargadas de la represión al Ejército Revolucionario del Pueblo (guerrilla de la izquierda no peronista) instalado en los montes tucumanos, ahora extienden su tarea. Operaciones *rastrillo*, *pinzas* de control sobre la ciudadanía; allanamientos y creación de campos de concentración (Famaillá, en la provincia de Tucumán), son algunos de los mecanismos. La recreación de la Triple A, ahora ejercida *directamente* por las fuerzas armadas demuestra claramente el carácter indisoluble de la política de María Estela Martínez, López Rega, Numa Laplane o Videla.

Verticalistas o *aperturistas*, *moderados* o *ultraderechistas*, más allá de los matices tácticos que los separan tanto en el plano civil como militar, son cómplices, responsables o protagonistas de esta guerra de exterminio contra las organizaciones populares y sus hombres. Todos, amparados en la represión o protegidos por ella, encuentran así la única posibilidad de su acción.

En los primeros días de septiembre la organización Montoneros, a través del oficial Alberto Camps, denuncia, en México y Perú, el Plan Devoto, de asesinato de los presos políticos en Argentina. En esos momentos el gobierno resuelve la proscripción de los Montoneros, que habían pasado a la clandestinidad un año antes. La maniobra es visible. Pretende crear las condiciones para una futura proscripción del Partido Peronista Auténtico que crece masivamente en las provincias y que está en condiciones de encuadrarse en la futura contienda electoral. De allí en más se agudiza la represión contra sus militantes. Prisión, secuestro y muerte obtienen los peronistas auténticos. El 27 de septiembre regresa Cámpora a Argentina. Coincide con todos los sectores peronistas que enfrentan al gobierno.

LA GESTION DE LUDER.

María Estela Martínez delega por un mes el gobierno en Italo Lúder. Muchas versiones contradictorias, avan-

ces y retrocesos, según se diera el juego de fuerzas, concluyen temporariamente al aislar a la presidente en su retiro de Ascochinga, rodeada por las esposas de los comandantes generales de las fuerzas armadas. Se trata —si es posible— de ensayar la continuidad institucional sin ella, en vistas a un desplazamiento definitivo. Lúder, con manifiesto apoyo militar y partidocrático, modifica el gabinete. Damasco (interior) y Garrido (defensa) son remplazados por Robledo y Tomás Vottero respectivamente, mientras Arauz Castex ocupa la Cancillería. El jefe político del Partido Justicialista está ahora a cargo de la jefatura política de la nación desde el Ministerio del Interior. Allí demostrará una vez más la continuidad del régimen: afirma en una interpelación de la Cámara de Diputados que la Triple A no existe.

Dos rasgos sobresalen en la gestión de Lúder. El primero (6 de octubre) es la creación del Consejo Nacional de Defensa. La centralización represiva en manos de las fuerzas armadas es un hecho ahora *legalizado* y que se manifiesta, entre otras cosas, en el control de las cárceles del país.

Días después el gobernante interino envía al Congreso un proyecto de ley que suspende por 180 días el derecho de huelga y los despidos justificados. El proyecto propiciado por el ministro de Trabajo, Ruckauf y la CGT y 62 Organizaciones borra de un plumazo una de las conquistas claves del movimiento obrero, sancionada constitucionalmente en la reforma de 1949 y mantenida en la de 1957.

En tanto, las devaluaciones continúan y la agitación obrera crece.

Mientras refugiados chilenos denuncian que en "Argentina se perdió en esencia el derecho de asilo", vuelve María Estela Martínez de Ascochinga.

Dos días después del acto minoritario en Plaza Mayo, donde la presidente de la nación y jefa del peronismo oficial intentaba reeditar las gloriosas jornadas del 17 de octubre de 1945 (esta vez sin la clase obrera y sólo con 10000 policías y menos de 30,000 personas) se cumplen 17 días de la huelga de los mineros del hierro en Sierra Grande (Patagonia), continúa la de los obreros de la Mercedes Benz en las plantas automotrices de González Catán (provincia de Buenos Aires); en ambas es manifiesta la presencia militante de Montoneros. Fiat Materfer de Córdoba decide cerrar el centro productor de material ferroviario en represalia a una ocupación obrera con toma de rehenes.

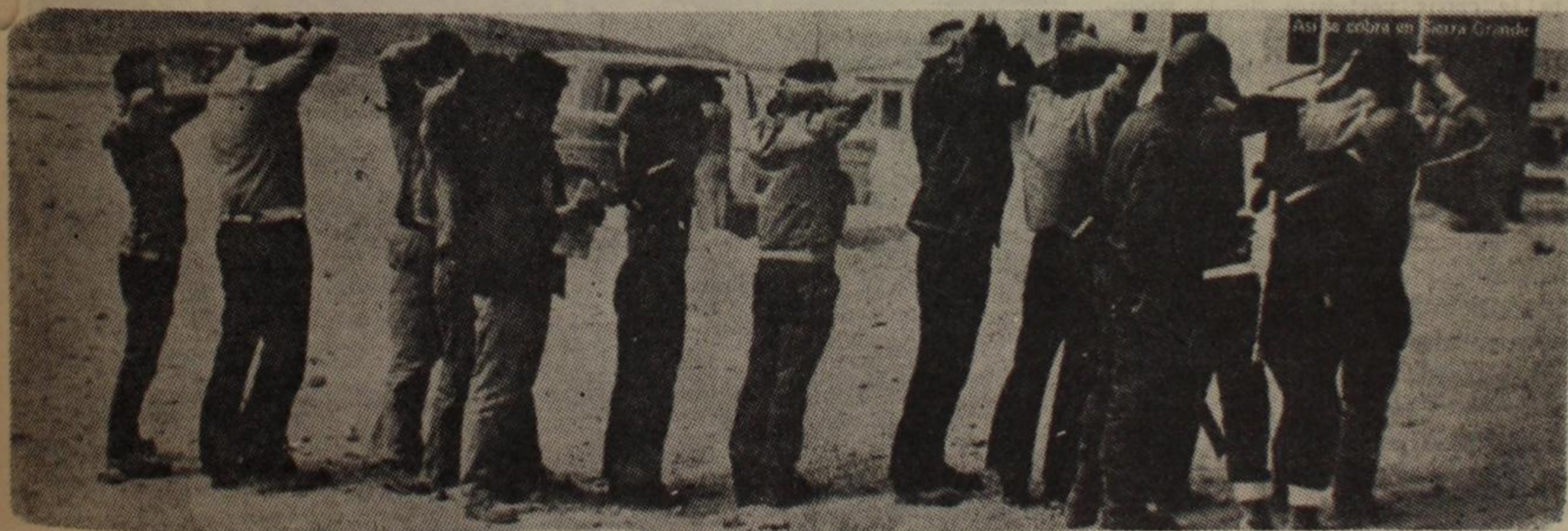
Si las huelgas de la oligarquía terrateniente a través de sus organizaciones (Sociedad Rural, Confederaciones Rurales Argentinas, Federación Agraria Argentina) marcan las contradicciones internas de las clases dominantes, emergentes del reparto del botín; el avance de un sector de la burocracia, liderado por Lorenzo Miguel, hace entrar en conflicto la cúpula sindical. La Unión Obrera Metalúrgica pretende absorber a SMATA (Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor) lo que determina la huelga de este gremio, controlado férreamente por la burocracia. La suspensión por parte del Poder Ejecutivo de los reajustes salariales automáticos, previstos por las convenciones colectivas de trabajo, co-



Marcos Osatinsky: jefe montonero asesinado por la represión.

locan al conjunto de la clase obrera en estado de alerta y en constante agitación.

La oposición *constructiva*, como gusta llamarla a Ricardo Balbín, cómplice notorio del gobierno antipopular, se dispone a acelerar la ofensiva contra María Estela Martínez. La ineptitud y la corrupción son los caballitos de batalla. El juicio político, el instrumento apto para desplazar a la presidente, manteniendo la continuidad *institucional* de los monopolios. Pero ese sería el último resorte, pues es claro para todos la peligrosidad de un juicio que puede comprometer al conjunto. La expulsión de Vitorio Calabró de las filas del Partido Justicialista y nuevos embates de las *Sesenta y dos* para intervenir la



Mineros: así cobraron sus salarios luego de la huelga de Sierra Grande.

provincia de Buenos Aires, obligan sin embargo a mayores definiciones; La Unión Cívica Radical y el ejército no pueden admitir la defenestración de su hombre de recambio.

En los planes de *vaciamiento del peronismo* para lograr el control del aparato (en los cuales coinciden *verticalistas* y *antiverticalistas*; partidos del régimen y ejército), la hegemonía administrativa y política de la provincia de Buenos Aires se convierte en decisiva. No sólo es el estado provincial más poderoso de la Argentina desde el punto de vista material, sino el que concentra en su jurisdicción el peso cualitativo de la clase obrera nacional. Calabró (que a la caída de Bidegáin obtuvo la gobernación gracias a la insistencia de la Unión Cívica Radical) utiliza el poder que engendra el ejercicio de su cargo como ariete contra el *verticalismo* (es decir contra María Estela Martínez) y Lorenzo Miguel, su máxima expresión sindical en la férrea disputa que sostienen por el control del sindicato metalúrgico y las 62 Organizaciones. De allí los embates de la *ortodoxia* y, como contrapartida, la protección de la partidocracia y del general Videla, manifestada esta última —y como simple ejemplo— en el telegrama de felicitación que le enviara “por participar con las fuerzas provinciales” en la represión al ERP en el ataque al batallón 601.

DEL CONGRESO DEL PPA A LA PROSCRIPCION

La crisis política no podía quedar circunscrita al peronismo oficial. Su magnitud expresaba de manera manifiesta la crisis vertebral de la sociedad capitalista dependiente y la descomposición progresiva de los partidos del sistema; tocaba también inexorablemente a la alianza partidaria —el Frente Justicialista de Liberación— que llevó a Cámpora y al general Perón al gobierno. Marginado de la acción política, espectador olvidado de una contienda que fractura en dos campos nítidos a la nación, el *Frejuli* se va licuando lentamente. El Partido Popular Cristiano (José Antonio Allende) deja prácticamente sus filas. Por fin, el MID (Movimiento de Integración y Desarrollo), grupo liderado por Rogelio Frigerio y Arturo Frondizi, lo abandona también. Con el opor-

tunismo político que los caracteriza, renuncian a permanecer en el Frente Justicialista; el pretexto: el incumplimiento del programa del 11 de marzo de 1973; la verdadera causa: la liquidación del instrumento electoral y, fundamentalmente, su alineamiento junto a las huestes del golpismo militar.

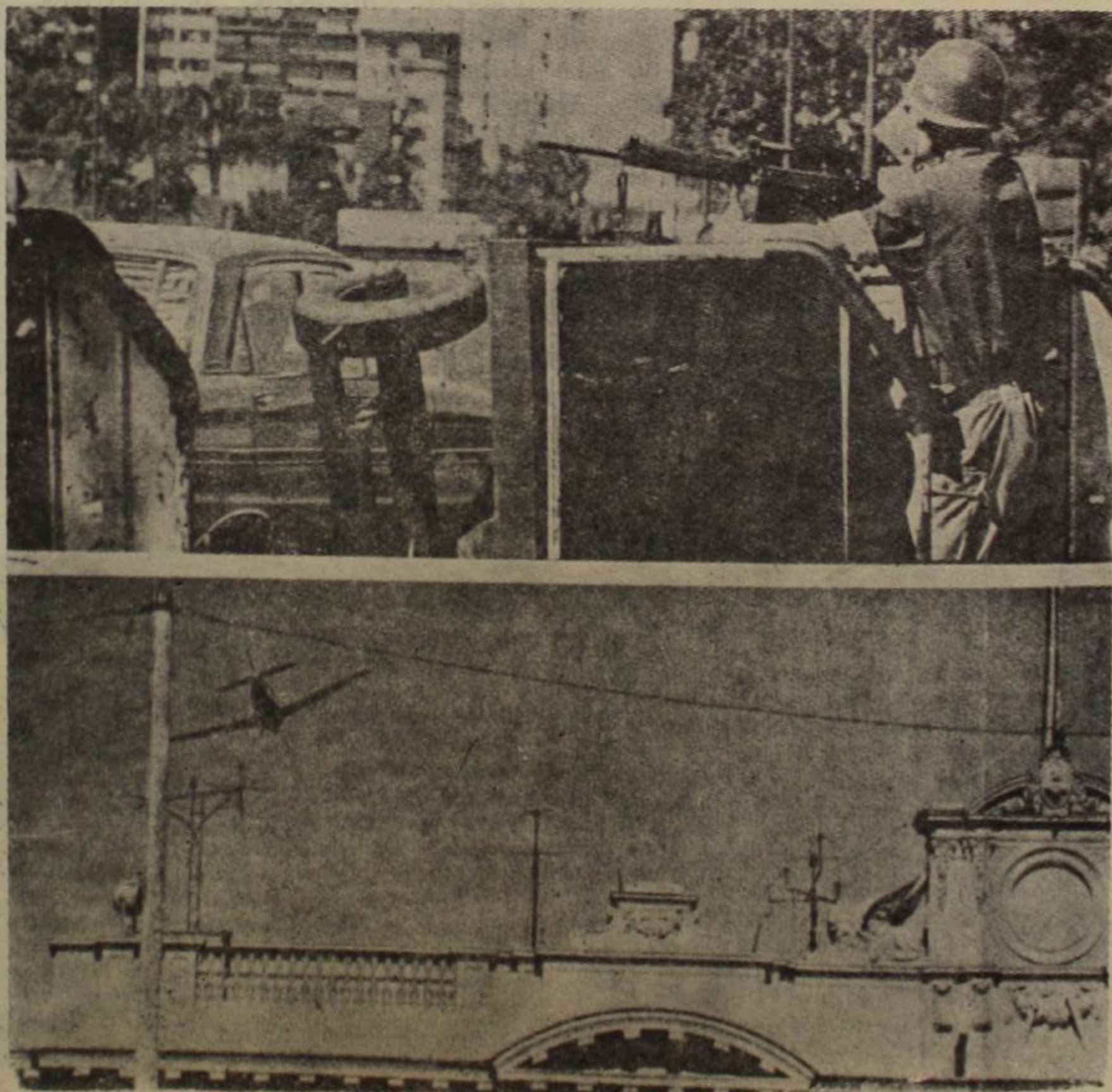
El 16 de noviembre el Partido Peronista Auténtico realiza su congreso constitutivo. (Ver segunda de forros).

Una vez aprobada por Diputados la ley de Defensa Nacional (no era necesario votar la pena de muerte ya que ésta existe de hecho en Argentina), en la que se autoriza la creación de zonas de emergencia y faculta al comandante militar del área a dictar bandos y crear tribunales militares, subordinando a su mando a las autoridades civiles y judiciales, el poder represivo de los militares se afianza y por ende también el político. Las respuestas que se han dado a su progresivo avance son múltiples, poniendo en evidencia la vulnerabilidad de un aparato militar, expresión de los intereses del privilegio y verdadera

fuerza de ocupación. Así la voladura del avión de transporte Hércules C-130 y el ataque al regimiento de infantería de Formosa. A la vez, la Organización Montoneros señala claramente a los militares torturadores y entreguistas al ejecutar al general Jorge Cáceres Monié.

LOS AVIADORES FASCISTAS

Sin embargo, el cercamiento militar es evidente. La demostración palmaria de esto viene por vía de la fracasada asonada encabezada por un sector de la aviación. Su jefe, el brigadier Jesús Capellini, en nombre de Cristo Rey y del falangismo, ofrece a Videla que se haga cargo del gobierno. Del 18 al 22 de diciembre las fuerzas armadas se muestran renuentes a reprimir a sus pares, afirmando su carácter de árbitros, mientras el gobierno permanece inerte. Rechazan graciosamente el ofrecimiento, poniendo de manifiesto lo que nadie duda: no quieren el gobierno porque tienen el poder.



Rebelión de aviadores: el ultraderechismo católico.

Control de la provincia de Tucumán y de todas las cárceles del país, incorporación a su funcionamiento del régimen de *máxima peligrosidad* (inventado durante el gobierno de Lanusse y que consiste prácticamente en el aislamiento total de los presos políticos), y vigencia de la ley de Defensa Nacional, son algunos de los mecanismos *legales* que manejan los militares. A ellos suman un nuevo instrumento: el Comando Libertadores de América general Cáceres Monie. La nueva versión de la Triple A, ejercida ahora directamente por las fuerzas armadas, hizo su bautismo con el asesinato de ocho estudiantes en la ciudad de Córdoba. Cuatro bolivianos, un peruano y tres argentinos, sin ninguna filiación política, recibieron el castigo destinado a los patriotas. Las fuerzas armadas continuaban ahora con la experiencia iniciada en la provincia de Tucumán: el intento de destruir —a través del exterminio físico de los militantes y activistas— a las organizaciones populares. Así, a mediados del mes de enero, el Comando Libertadores de América —es decir las fuerzas armadas— secuestró a 25 personas, no habiendo aparecido por el momento —ni vivos ni muertos— ninguno de ellos.

El Tribunal Russell II, reunido en Roma en los primeros días de 1976, da una respuesta categórica a la represión y a la entrega, condenando al régimen de María Estela Martínez "por violaciones graves, sistemáticas y repetidas a los derechos del hombre y de los pueblos", agregando: "por violar todos los principios del derecho de asilo y cooperar en la persecución, en el interior de su territorio, de los refugiados latinoamericanos por parte de la policía de sus respectivos países". En el marco de la asonada de los aviadores, y al día siguiente del ataque del Ejército Revolucionario del Pueblo al batallón de Arsenales 601 ubicado en el gran Buenos Aires (23 de diciembre), el gobierno proscribió al Partido Peronista Auténtico, (ver página 2), utilizando como pretexto esa acción.

Pocos días antes, el gobierno nacional había determinado la anticipación de las elecciones generales y la convocatoria a constituyentes para reformar la Constitución Nacional. Era necesario aligerar la tensión y la presión militar y la de los partidos políticos no oficialistas que se impacientaban. Paralelamente, desde un juzgado

Ejército Popular ejército de ocupación

Desde que la conjunción oligárquico-imperialista derrocó al gobierno popular del general Perón en 1955, el ejército argentino se ha convertido en fuerza de ocupación; en brazo ejecutor de las políticas de los monopolios; en represor del pueblo. Frente a ello, una respuesta organizativa se fue diseñando a lo largo de cruentas luchas y profundos debates ideológicos y políticos: la formación de una organización político-militar, que en la perspectiva de la guerra integral (en todos los frentes y por todos los medios), impulsara el desarrollo de un ejército popular enmarcado en el Frente de Liberación Nacional.

La propuesta de Montoneros se va gestando en la acción y en la práctica política ligada a las masas populares. De los comandos de combate montonero a la miliciada peronista, los pasos se suceden y aceleran. La destrucción del Hércules C-130, avión de transporte de gendarmes (policía de frontera), el hundimiento de la fragata portamisiles "Santísima Trinidad" y el copamiento del regimiento 20 de Infantería de Monte (antiguerrillero) en la ciudad de Formosa, revelan el alto nivel de desarrollo del embrión de ejército popular.

Pero la justicia popular no se ejerce sólo contra el ejército de ocupación. Burócratas sindicales, traidores a su clase, encuentran su castigo: así Alberto Campos intendente de San Martín (provincia de Buenos Aires), dirigente de la UOM y figura prominente del viejo y el nuevo vanderismo es ejecutado.

El espectro de la traición y el oprobio es amplio, también su respuesta. El general retirado Jorge Cáceres Monié, alto jefe militar durante los gobiernos de la "revolución argentina" es ejecutado, y el brigadier Ipres Corbat, integrante del equipo que elaboró el plan político del "gran acuerdo nacional" de Lanusse, cayó gravemente herido bajo las balas montoneras.

federal de la República, se lanza una orden de captura contra José López Rega. Las distintas causas iniciadas en su contra y que lo indican como estafador y ladrón de los fondos públicos encuentran eco. El otrora *hombre fuerte* de Argentina, el *gran fusible*, es abandonado por sus aliados de ayer y entregado a los jueces para demostrar su *distancia* frente a las tropelías del ex ministro. Sólo una causa no prosperó y quedó perdida en los cajones de algún juzgado: aquella que lo acusaba incuestionablemente como jefe de la vieja Triple A.

El cierre del año político no se hace esperar. Un nuevo cambio de gabinete parece demostrar que el *verticalismo* lopezreguista no estaba dispuesto a dejarse aniquilar. Julio González (secretario de la presidencia y secretario privado de María Estela Martínez) pretende reeditar las épocas de López Rega como *factotum*; desde allí, y en combinación con el desplazado Raúl

Lastiri, diseña la nueva estrategia: reelección de la presidente y afianzamiento de su facción en el ámbito ministerial. Un ex ministro de la *revolución libertadora* (1955-1958), José Deheza y un hombre de la burocracia política, Roberto Ares, reemplazan ahora al equipo de Robledo. Las 62 Organizaciones y la Confederación General del Trabajo se alzan frente a una decisión que consideran *inconsulta*. El amago de enfrentamiento al momento de escribir estas líneas parece irse absorbiendo sin demasiada dificultad.

Mientras tanto, el poder militar avanza. El gobierno se tambalea día a día, incapaz siquiera de encontrar una fórmula satisfactoria para sus mandantes: las clases dominantes. Se enfrentan simplemente dos caras de un mismo proyecto: el de imperialismo. Ambos tienen un interlocutor poderoso y consecuente; la clase obrera y las organizaciones populares. ♦

Cronología: julio-diciembre de 1975

20 de julio de 1975. María Estela Martínez acepta la renuncia de Celestino Rodrigo. Dos días después designa a Pedro Bonani en la cartera de economía, Antonio Roballos es nombrado ministro de Bienestar Social. La CGT y las 62 Organizaciones presentan a la presidente un plan económico.

22 de julio de 1975. El PPA exige la reimplantación del programa popular.

25 de julio de 1975. En el aniversario de la muerte de Eva Perón, los Montoneros desatan en la Capital Federal y alrededores la mayor ofensiva urbana jamás vista en Argentina. Más de 2500 milicianos descontrolan a los 40 mil efectivos policiales durante 8 horas de acciones ininterrumpidas contra cuarteles, comisarias, patrullas, embarcaciones, bancos, comercios de lujo, empresas monopólicas etc: 250 operativos combinados en una ciudad de 10 millones de habitantes.

2 de agosto de 1975. El ERP propone al gobierno un armisticio. La "Coordinadora de Gremios, Comisiones Internas y Cuerpos de Delegados en Lucha", denuncia la creciente desocupación y el no cumplimiento de los aumentos salariales, aceptados verbalmente por el gobierno.

10 de agosto de 1975. Miliciada peronista en la capital cordobesa.

11 de agosto de 1975. Jura el nuevo gabinete nacional. Lo integran: coronel Vicente Damasco (interior), Robledo (Relaciones Exteriores), Arrighi (Educación), Ruckauf (Trabajo), Emery (Bienestar Social).

14 de agosto de 1975. El general Videla encabeza al sector militar descontento con la designación de Damasco. "Que renuncie o pase a retiro", dicen. En la ciudad de Córdoba la Triple A asesina a la familia de Mariano Pujadas, uno de los Montoneros masacrados en Trelew en 1972. Es designado ministro de economía, Antonio Cafiero. Con él se inaugura la política de las minidevaluaciones.

20 de agosto de 1975. Montoneros exige la renuncia de la presidente. Los mandos del ejército exigen el paso a retiro de Damasco y la renuncia de Numa Laplane.

22 de agosto de 1975. En el aniversario de la masacre de Trelew, Montoneros dinamita la fragata portamisiles "Santísima Trinidad".

27 de agosto de 1975. El ejército logra el desplazamiento de Damasco por Numa Laplane. El general Videla es impuesto como comandante en jefe del ejército.

28 de agosto de 1975. Montoneros dinamita el avión de transporte de gendarmes C-130.

8 de septiembre de 1975. Es proscripta la Organización Montoneros.

13/16 de septiembre de 1975. Asume interinamente Italo Lúder. Designa a Robledo (interior) y Tomás Vottero en Defensa.

21 de septiembre de 1975. Se realiza el congreso constitutivo del Movimiento Peronista Auténtico.

5 de octubre de 1975. En la ciudad de Formosa, efectivos Montoneros atacan el regimiento 29 de Infantería de Monte (antiguerrillera) y toman el aeropuerto local secuestrando un avión. Recuperan material militar y se retiran en un avión de Aerolíneas Argentinas. Es la pri-

mera vez, desde el 25 de mayo de 1973, que Montoneros ataca a un regimiento del ejército.

7 de octubre de 1975. Comienza la huelga en la Mercedes Benz. Refugiados chilenos toman la sede de la ONU en la capital argentina en protesta por el mal trato y las persecuciones a que los somete el gobierno.

11 de octubre de 1975. Lúder envía al congreso un proyecto que suspende el derecho de huelga por 180 días. Continúa la ocupación de las minas de hierro en Sierra Grande.

16 de octubre de 1975. María Estela Martínez reasume la presidencia.

29 de octubre de 1975. Hay conflictos obreros en Sierra Grande, Carne, Ferroviarios, Gráficos, Transax, Ika Renault, Mercedes Benz.

7 de noviembre de 1975. Calabró es expulsado del Partido Justicialista.

16 de noviembre de 1975. Se realiza el primer congreso del Partido Peronista Auténtico. Una bomba vuela el local donde se disponía a sesionar.

19 de noviembre de 1975. En Sierra Grande (Río Negro) la policía detiene a 300 obreros en huelga.

3 de diciembre de 1975. Un comando montonero ejecuta al general RE Jorge Cáceres Monié, alto jefe militar durante los gobiernos de la "revolución argentina". El ejército asume el control de la provincia de Tucumán.

4 de diciembre de 1975. El secuestro de ocho estudiantes en la ciudad de Córdoba culmina por su asesinato firmado por el "pelotón general Cáceres Monié, Comando Libertadores de América". Son cuatro bolivianos, un peruano y tres argentinos. El hecho provoca la condena de la Federación Minera Boliviana y otras organizaciones sindicales de Bolivia.

8 de diciembre de 1975. El obispo de Neuquén, monseñor Nevares denuncia y condena la represión llevada a cabo por el ejército.

18/22 de diciembre de 1975. Comienza la asonada de la aeronáutica encabezada por el brigadier Orlando Jesús Capellini. El comandante general del arma, brigadier Fautario es reemplazado por el brigadier Ramón Agosti. Se producen vuelos rasantes sobre la Casa Rosada. Las pistas de la base aérea de Morón, sede del comando en rebelión son bombardeadas.

23 de diciembre de 1975. La Mercedes Benz-Stuttgart publica en los principales diarios de Europa y América una solicitada de los Montoneros en la que la organización denuncia el incumplimiento de los "cinco puntos mínimos" propuestos para "evitar la catástrofe nacional y salvar a la patria". Se produce un ataque del Ejército Revolucionario del Pueblo al Batallón de Arsenales 601. El ejército, luego del ataque guerrillero, asesina en represalia a cerca de cincuenta habitantes de una villa miseria (ciudad perdida), próxima al batallón.

25 de diciembre de 1975. María Estela Martínez dispone la proscripción del Partido Peronista Auténtico, utilizando como pretexto el ataque del ERP al batallón Arsenales.

Un año en la economía Argentina

En 1975 como en 1966-1973, el capital monopólico extranjero combina su indiscutible predominio económico con la hegemonía política en el bloque de las clases dominantes. Sus resultados:

★ Mayor endeudamiento externo

- ★ Caída de los salarios reales
- ★ Caída en la ocupación
- ★ Incremento del déficit público improductivo
- ★ Paralización de la inversión pública

- ★ Quiebra de pequeñas y medianas empresas nacionales
- ★ Caída en la participación de los asalariados en el ingreso nacional.
- ★ Procesos de desnacionalización en nuevos sectores de la economía.

DEUDA EXTERNA

DEUDA DE CAPITAL +
en millones de dólares al 30/6 de

	1958	1974	1975
TOTAL	1.000	7.500	8084.8
Pública			4941.0
Privada			3143.8

+ No incluye los intereses. Al 30/6/75 los intereses devengados por las deudas contraídas suman 1.700 millones de dólares.

Fuente: Revista Cuestionario n°31, pág. 30.

DEUDA DE CAPITAL +
en millones de dólares al 30/6/75
Composición por año de vencimiento

	TOTAL	1975	1976	1977	1978	1979	1980
TOTAL	8084.8	2519.6	1076.7	843.2	743.6	485.0	1888.7
Pública	4941.0	889.2	788.2	622.5	589.2	360.9	1691.0
Privada	3143.8	1630.4	288.5	220.7	154.4	124.1	197.7

No se incluye los intereses

Fuente: Cuestionario n°31 pág. 30

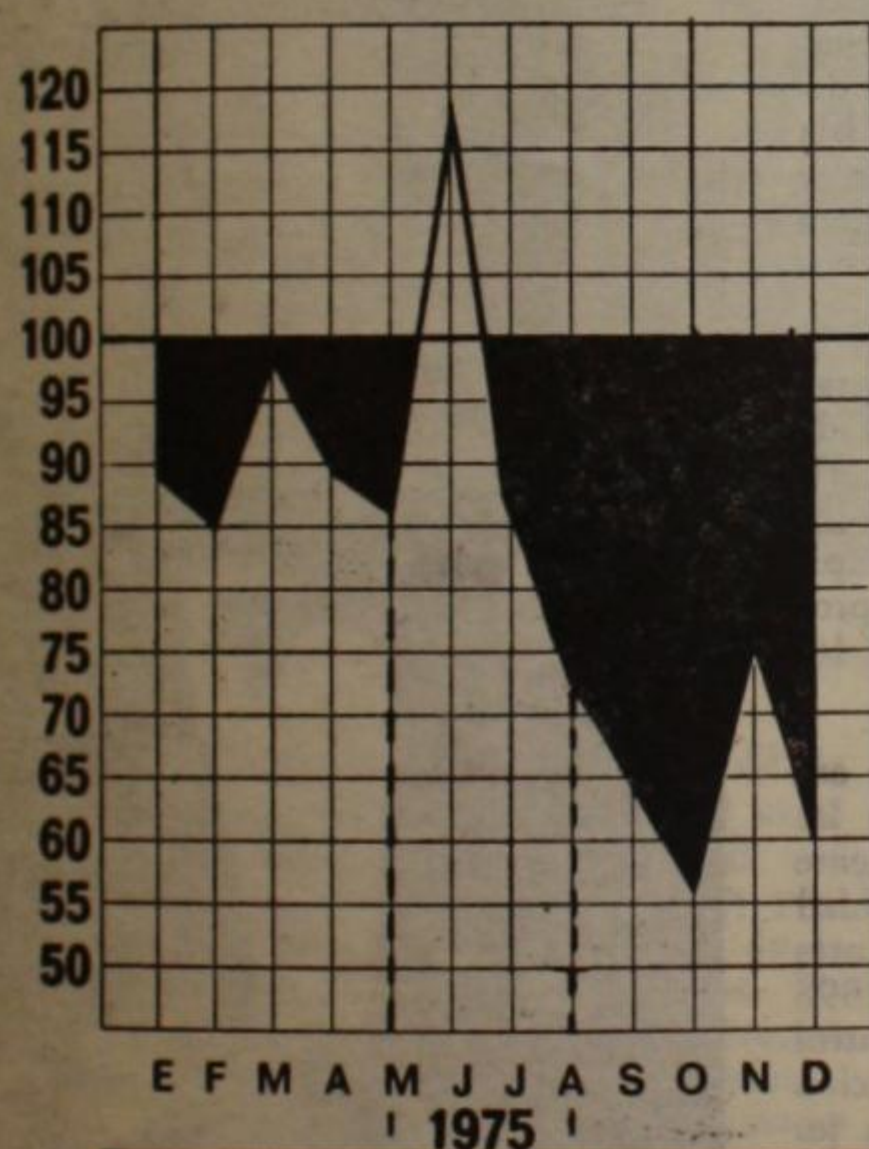
1975

SALARIO REAL

1er. SEM. 74 = 100

ENERO	89.2
FEBRERO	85.3
MARZO	98.6
ABRIL	90.0
MAYO	86.6
JUNIO	117.9
JULIO	87.6
AGOSTO	71.5
SEPTIEMBRE	64.5
OCTUBRE	56.7
NOVIEMBRE	76.4
DICIEMBRE	58.7

Salarios 1975



Gómez Morales, Rodrigo Bonani | Cafiero

Salario real

(primer semestre 1974 = 100)

★ En el gráfico se delinea el camino del salario real en 1975.

★ Uno de los objetivos de la política económica que el general Perón había señalado era la recuperación por parte de los asalariados de los niveles de ingreso de 1950.

★ Durante el primer semestre de 1974 (aún era presidente el general Perón), el salario real tuvo los valores más altos desde 1975. Sin embargo, aún seguían siendo inferiores a los alcanzados en el primer gobierno peronista (1946-1952).

★ Al comparar los niveles de salario de 1975 con el promedio alcanzado entre enero y junio de 1974, es posible apreciar la magnitud de la represión económica.

★ Sólo el mes de junio de 1975 —en virtud del aumento salarial acordado en las convenciones paritarias—, presenta un índice de salario real superior al elegido como referencia. Pero este pico es engañoso: en la mayoría de los casos, el aumento no se hizo efectivo en ese mes, sino en julio y para algunos sectores dosificado en cuotas.

★ Mientras tanto, el mes de julio registró el incremento de precios más alto desde que existen las estadísticas de precios; esto es, en todo el siglo XX.

Es decir que cuando el aumento se cobró, el dinero recibido ya tenía un poder adquisitivo substancialmente menor.

★ La zona sombreada del gráfico representa la pérdida de poder adquisitivo de los sectores populares acumulada en el año (y apropiada por las clases dominantes), respecto de los niveles alcanzados en el primer semestre de 1974.

★ El mecanismo que hace posible esta apropiación es la diferencia entre el aumento de los precios de los productos que venden y de los salarios que pagan. Por un lado, el incremento de los precios es constante, mientras el de los salarios es a saltos. El bache entre un ajuste y otro de los salarios no se recupera: el aumento de sueldos incrementa el nivel del salario real del mes en que se produce, pero no compensa la pérdida producida y acumulada en su caída. En este caso además, esta situación se agrava porque los aumentos salariales son menores aún que el aumento de precios.

★ El resultado que origina este mecanismo de acumulación por inflación y aumentos salariales no compensatorios, es el mismo que se obtendría (en el caso de no aplicarlo). Así los asalariados trabajarían sin cobrar sueldos una cierta cantidad de tiempo.

América Latina en lucha

Puerto Rico: 400 años de colonialismo

"Nuestra situación dolorosa bajo el imperialismo de Estados Unidos es la situación que pretende Norteamérica imponer a todos los pueblos hermanos del Continente. Nuestra causa es la causa continental." Pedro Albizu Campos

Como remanente insólito de la dominación colonial española en América, como símbolo ominoso de la brutal opresión yanqui sobre el conjunto de América Latina, el caso colonial de Puerto Rico se yergue como advertencia-símbolo de una política imperialista profundamente explotadora, decididamente inflexible en su proyecto de destrucción de la identidad nacional. Lo que en 1926 con privilegiada visión política advertía a los pueblos de América Latina Albizu Campos es hoy una realidad penosa y opresora. Pero también tambaleante ante el avance de la lucha del pueblo boricua, ante los combates que por la liberación de la Patria Grande se libran a lo largo y a lo ancho del subcontinente.

El problema de Puerto Rico ha sido negado, como toda realidad colonial, por la política y la propaganda del propio opresor. Primera victoria del imperialismo, negar la lucha del oprimido. Y si esta victoria del aislamiento ha sido parcial y está cada vez más en derrota en el norte de América Latina y el Caribe, no sucede lo mismo en el Cono Sur. Como parte del proceso de lucha de liberación nacional de A.L., la destrucción de la leyenda imperial acerca del presunto paraíso puertorriqueño es una contribución suya a la unidad combatiente frente al Imperio de la Patria de Bolívar, San Martín, Artigas, Rosas, Juárez, Sucre, Martí, Betances. Un Imperio derrotado en Vietnam Laos y Camboya, pero feroz y persistente en Palestina, Sudáfrica, Angola, Chile, Argentina, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Brasil, Nicaragua.

Es por ello que, la relativa lejanía geográfica, el diverso recorrido histórico dentro de un mismo marco de dependencia en el contexto del sistema capitalista internacional, la cortina de desinformación sistemática entre los países del sur y el norte de nuestra América Latina y nuestro común enemigo —los Estados Unidos de Norteamérica—, están exigiendo el proceso de conocimiento de nuestros pueblos.

LOS 400 AÑOS DE DOMINACION IMPERIAL

Desde 1493, cuando Cristóbal Colón descubre para los europeos la isla de Borinquen,

PUERTO RICO — UBICACION GENERAL



UNIDADES DE RESERVA DEL EJERCITO NORTEAMERICANO
PUERTO RICO
cientos de unidades
000 tropas

Puerto Rico ha atravesado 4 siglos sometido al dominio exterior. Igual que Cuba, llegó al final del siglo XIX como residuo del antiguo imperio colonial español. Como Cuba también recibió el zarpazo del joven, brutal expansionismo de la nación capitalista que buscaba su lugar en el mundo, bases para sus ejércitos, mercados para sus industrias: los Estados Unidos. Pero, sometido a un proceso diverso al de la lucha anticolonial de la isla de Céspedes, Agramonte, Maceo, Gómez y Martí, Puerto Rico no pudo pasar siquiera al status de nación independiente, al menos en el marco jurídico.

Por el contrario, los Estados Unidos lograron su propósito de controlar hasta el día de hoy a Puerto Rico, estratégica base naval, rico asiento de materias primas, mercado de inmejorables condiciones de explotación capitalista, sede de los más contaminantes proyectos de la industria petroquímica de los supermonopolios yanquis.

Así entonces, desde 1493 hasta 1898 se extiende el dominio español, conmovido en las últimas décadas del siglo XIX con el naciente proceso de la formación de la nacionalidad puertorriqueña, parida en el Grito de Lares del 23 de septiembre de 1868. Desde 1898 hasta nuestros días, está vigente el control imperial yanqui, enfrentado por una reacción vigorosa que el partido Nacionalista y su jefe, el Apóstol Pedro Albizu Campos, en los años del 30 al 50, protagonizaron combativamente armas en mano, y que reposa hoy en las luchas socialistas e independentistas de los obreros y patriotas de Puerto Rico.

CONQUISTA Y COLONIZACION

Las tribus de nativos taínos fueron brutalmente sometidas por el conquistador espa.

ñol. En la realidad, después de una desigual pero violenta resistencia, se verificó el exterminio de los pobladores nativos. El reemplazo, como en tantas partes de América fue dado por la introducción del africano esclavo. Su presencia explotada desde el siglo XVI hasta el XIX originó una serie de rebeliones antiesclavistas. Otra constante de la historia de Puerto Rico en los siglos XVII y XVIII fueron las constantes invasiones de corsarios piratas ingleses, franceses y holandeses que obligan a los funcionarios del rey de España a conformar milicias populares sobre la base de los pobladores criollos para defender la isla y, en particular, su capital, San Juan, plaza fuerte y presidio militar. De tal modo, como en casi todas las futuras capitales de la América Latina de origen español, la invasión napoleónica creó las condiciones para declarar la independencia. El Cabildo de San Germán decide en 1809 jurar lealtad al rey Fer.



Pedro Albizu Campos: Apóstol de la Independencia.

nando VII frente al avance de Napoleón e ir planteando la estrategia de la independencia indirecta (triunfante en otras regiones de A.L. como el Río de la Plata). Sin embargo, la poderosa presencia militar hispánica hace abortar el intento.

En los años siguientes, diversas conspiraciones, y la presencia cercana de la libertaria revolución haitiana mantuvieron firme la disposición boricua para la independencia nacional.

EL GRITO DE LARES

El gran salto adelante en la lucha nacionalista de Puerto Rico estuvo dado por la rebelión de Lares (el Grito de Lares) producido el 23 de septiembre de 1868. La insurrección fue paralela al Grito de Yara con el que se inició en la también sometida isla de Cuba, una larga guerra contra el imperio español.

La revolución patriótica producida en el centro oeste de la isla proclamó la abolición total de la esclavitud y fundó la República. La debilidad militar, el conocimiento anticipado de los españoles sobre el desarrollo de la rebelión, hicieron abortar la conjura, impulsada por el fundador de la nacionalidad Ramón Emeterio Betances.



Detención de Lolita Lebrón: el nacionalismo en armas.

Decisivo como elemento fundador de la nacionalidad boricua, el Grito de Lares es el inicio de una serie de luchas nacionales que se extienden hasta 1890. Se desarrollan partidos como el Integrista, incondicional de la dominación española y el Autonomista. Pero al mismo tiempo se produce la generación de una serie de sociedades secretas revolucionarias que llevan a cabo acciones armadas contra autoridades militares y residentes españoles.

En 1892, se produce la fundación del Partido Revolucionario Cubano, estructurado por la acción libertaria de José Martí. El PRC disponía de una sección puertorriqueña y sus propósitos fundacionales expresos establecían el objetivo de luchar por la independencia conjunta de Cuba y Puerto Rico. Así, comba-

tientes boricuas luchan en el ejército mambí que derrota a las fuerzas españolas y abre el paso a la independencia de Cuba. El Mayor General boricua Rius Rivera alcanza sus grados en esa fuerza, mientras se estructura una específicamente puertorriqueña dirigida a batirse contra el Imperio Español.

Así surgieron tentativas revolucionarias como la de Yauco (1897), que no tuvieron la fuerza de las acciones similares libradas en Cuba aunque aceleraron el fin de la dominación española. Así en diciembre de 1897, España concedía la autonomía a Puerto Rico.

LA ESTRELLA AMERICANA

Sin embargo, la intervención de los Estados Unidos en la guerra de liberación librada por el pueblo cubano contra España, significó también la intervención de los EEUU en Puerto Rico. El 25 de julio de 1898, las tropas al mando del general Nelson Miles invadieron la isla. El gobierno militar yanqui, duró hasta 1900. Desde entonces se puso en vigencia la ley Foraker, esto es una forma civil de gobierno que sostenía —de otro modo, pero con el mismo contenido— el sistema de ocupación.

La primera etapa del dominio yanqui en

ños son obligados a enrolarse en el ejército norteamericano y pelear en la Primera Guerra Mundial. Hasta Theodore Roosevelt llega a ser designado, en 1929, gobernador de Puerto Rico. Era un premio merecido, sin duda, para el inventor del "Big Stick". Pese a todo, la reacción patriótica se había comenzado a dar. Así se manifestó con las huelgas de cañeros y de los trabajadores portuarios, en los años de 1920 y 1921.

EL DESARROLLO DE LA LUCHA NACIONALISTA

Los antiguos partidos formados sobre el fin del siglo XIX fueron desintegrándose al calor de la nueva situación. La burguesía dividida en anexionistas y autonomistas se había organizado en el partido Autonomista y en el Republicano.

Luego de la ocupación militar americana, surge el partido Unión de Puerto Rico, donde se afirman ciertos contenidos nacionalistas, que luego van a diluirse al asumir la dirección de aquel Muñoz Rivera. Es en el ala izquierda de esta fuerza donde se congregan sectores burgueses y pequeños burgueses, de donde surgirá el Partido de la Independencia en 1912. Su dirección estará en manos de Rosendo Matienzo Cintrón.

Más adelante, con perfiles independentistas más definidos hará su aparición, en 1922, el Partido Nacionalista. Empero, éste por sus contenidos de clase no conseguirá asumir el papel de líder de la lucha independentista, hasta cuando años después sea su conducción Pedro Albizu Campos.

Pero, ya desde esa época comenzaban a desarrollarse ciertas características de la escena política boricua que iban a dificultar posteriormente, la lucha independentista. Si bien los obreros de las haciendas se sumaron, en principio al partido de la Independencia, el naciente partido Socialista (nacido en 1924), consiguió asumir la dirección o al menos ejercer gran influencia sobre el proletariado azucarero y los obreros urbanos. El intelectual Manuel Maldonado Denis ha calificado como "extraño menjunje" la ideología de Salvador Iglesias Pantín, líder del PS. Con orígenes en el anarcosindicalismo español, de gran peso en esa época en varios países de América Latina —entre ellos la Argentina— Iglesias Pantín se subordinó a la AFL (American Federation of Labor), desligando, en clara tarea imperialista, las luchas reivindicativas proletarias de los afanes por la independencia.

En muchas ocasiones, el partido Socialista se unió al Republicano, expresión de la burguesía partidaria de la anexión total a los EEUU para enfrentar la lucha nacional.

Así no solamente se opuso al partido Nacionalista, sino al partido Liberal, también orientado a consumir un Estado Nacional, pero a través de métodos pacíficos.

EL ASCENSO DE LA LUCHA NACIONALISTA: ALBIZU CAMPOS A SU FRENTE

En 1930, Pedro Albizu Campos asume la dirección del Partido Nacionalista. El PN decidió romper el yugo de la dependencia por la vía armada. Y hasta 1937, desarrolló pujantes y ascendentes acciones para enfrentar al imperialismo yanqui, por entonces ya enmascarado en el "New Deal" de Franklin Roosevelt y su correlato para América Latina, la política de "buena vecindad".

P.R. puede situarse entre el desembarco militar y 1930.

En ese período se establecen los mecanismos de subordinación al imperialismo como la Ley Jones, que perfecciona al régimen de intervención colonial. Se aplica la ciudadanía norteamericana a los puertorriqueños y el gobernador sigue siendo un delegado directo del presidente de los EEUU.

En los primeros años hasta, 1917, el café perdió el primer puesto en la producción isleña. Al imperio le interesaba más la especialización de la isla en la producción de caña de azúcar.

Esta subordinación económica acompaña al intento de asimilación total y de utilización por el Imperio: los ciudadanos puertorrique-

Las luchas obreras crecen en vigor. Es, en ese momento, cuando en 1934, se funda el Partido Comunista de Puerto Rico, llamado a ejercer una cierta influencia en el movimiento obrero. El PN conductor indiscutido por entonces de la lucha nacional no consigue entroncar con perspectiva perdurable su relación con la clase obrera.

Esos son años de movilización. Se produce en 1932 la huelga contra la compañía eléctrica (monopolio yanqui) por parte de los consumidores en protesta por las tarifas abusivas cobradas por la misma.

En 1934, se desata una huelga general azucarera. Pedro Albizu Campos es llamado por los trabajadores para defenderla.

El aumento de la represión no conoce barreras de "vecindad". El PN es duramente golpeado: en 1935, 4 militantes del partido son asesinados en la localidad de Río Piedras por orden del coronel Riggs, pertenecientes al Ejército de ocupación.

La figura de Albizu Campos adquiere estatura latinoamericana. En Buenos Aires, mientras se celebra la primera Conferencia Panamericana, donde los intervencionistas yanquis se enfrentan con la orientación proinglesa del gobierno argentino fraudulento y antipopular del general Agustín Justo, Albizu Campos es proclamado "figura prócer de América".

Empero, el apoyo de las fuerzas patrióticas latinoamericanas no consigue quebrar el aislamiento, entonces notorio de cada lucha de liberación. Es así que se llega al 21 de marzo de 1937, fecha máxima del martirologio nacionalista: entonces se verifica la Masacre de Ponce. 22 muertos, 200 heridos y cientos de detenidos son el saldo del choque de las fuerzas yanquis, contra una de las frecuentes movilizaciones nacionalistas.

REPRESION E INTEGRACION

En esa época el imperialismo desarrolla su máximo esfuerzo por destruir la línea nacionalista e independentista. Por una parte ejerció al máximo la represión contra el PN encarcelando a Pedro Albizu Campos. Por otra parte, combatió en términos políticos. La creación en 1938, del Partido Popular Democrático dirigido por Luis Muñoz Marín supuso la constitución de una astuta instancia reformista. En sus primeros años de vida el PPD, de una línea política similar al APRA peruano, sostuvo de manera oblicua la línea independentista y consiguió recoger un apoyo considerable de masas aprovechando la persecución y debilitamiento estructural del nacionalismo.

Al mismo tiempo, la política de Frente Popular ordenada por la Comintern, originó el apoyo del Partido Comunista al PPD entre los años 1940-1944, es decir en el marco del desarrollo de la Segunda Guerra Mundial.

El término de ésta provoca el fin de la política de acuerdo de las democracias capitalistas con el campo socialista y los partidos comunistas de aquel. Comienza un feroz período maccartista donde la persecución contra el PC se suma a la siempre vigente proscripción contra el nacionalismo.

El giro a la derecha del PPD origina la ruptura de los sectores honestos del mismo

que alientan la vocación independentista. Así surge en 1946, el PIP (Partido Independentista Puertorriqueño). El PIP agrupa sectores de la pequeña burguesía que practican la vía pacífica para lograr la independencia.

En diciembre de 1947, el regreso de Albizu Campos de Estados Unidos (luego de 11 años de prisión) provoca una estruendosa manifestación de masas.

El crecimiento de la lucha nacionalista aumenta paralelamente a las intenciones norteamericanas de anexarse la isla.

La propuesta yanqui de "estado libre asociado" (ELA), se convierte en ley del congreso yanqui (la famosa ley 600), el 3 de julio de 1950.

LA REVOLUCION DEL 50

Es entonces cuando se produce la rebelión militar que da origen a la efímera República de Jayuya. Es conveniente recordar que esa acción militar se verifica casi tres años antes del asalto al Cuartel Moncada en Cuba por el Movimiento 26 de julio dirigido por Fidel Castro. El mundo colonial comienza a romper sus cadenas y el imperialismo trata desesperadamente de maniobrar. La guerra de Corea estalla, mientras se combate en Vietnam contra el ocupante francés. El Estado de Israel acaba de ser impuesto por la diplomacia norteamericana en contra del pueblo palestino. La India consigue su independencia política en ese mismo año de 1950.

En tanto, en América Latina la lucha es diversa. Falta un año para el retorno de Getulio Vargas al Poder en Brasil. El movimiento peronista desarrolla en la plenitud de su fuerza el primer mandato popular del general Juan Perón. Pero en Chile, Gabriel González Videla destruye el Frente Popular y proscribió y lleva a campos de concentración a los comunistas, sus aliados hasta entonces.

La acción puertorriqueña del 50 combina la acción política y la militar en un marco de relación de fuerzas desfavorables, pero con toda la convicción de victoria y lucha que constituye la sal del movimiento nacionalista. La rebelión es vencida. Albizu Campos va a la cárcel, mientras los militantes patriotas enarbolan, por mano de Blanca Canales Torresola, la bandera nacional (bandas horizontales blancas y rojas, un triángulo azul y una estrella plateada), al grito de "Viva Puerto Rico Libre", consigna independentista máxima.

En noviembre de 1950, la acción armada nacionalista llega al corazón del Imperio. Un comando del PN dirigido por Oscar Collazo, tirotea la Casa Blanca con el fin de ajusticiar a Harry Truman. Collazo apresado, constituye desde entonces, el preso político latinoamericano más antiguo, encerrado en una prisión federal en Kansas.

Sobre la base de su victoria, los yanquis lanzan adelante la constitución del ELA. El 25 de julio de 1952 queda formalmente establecido el protectorado y el 2 de enero de 1953 es electo como gobernador, en el marco de la legislación colonial, Luis Muñoz Marín. Desempeñaba ese cargo, por decisión directa de los yanquis desde 1949.

Esta década del 50 constituye la más negra del movimiento de liberación de Puerto Rico. El 6 de mayo de 1954, Albizu Campos

es nuevamente encarcelado. No abandonaría las prisiones yanquis hasta 1965, cuando bajo residencia vigilada es liberado para morir el 21 de marzo de ese año.

La acción armada y política no se detiene sin embargo, en estos años duros. El 10 de marzo de 1954, un comando nacionalista ataca el Congreso yanqui como acción de propaganda armada. Ese mismo día, la OEA iniciaba su farsesco cometido de ministerio de colonias de los EEUU para condenar al gobierno popular de Jacobo Arbenz en Guatemala, prólogo de la invasión de la CIA para imponer al títere Castillo Armas. El grupo armado dirigido por Lolita Lebrón es detenido. Desde entonces guardan prisión como Collezos los fieles a la causa de la liberación nacional.

LOS ULTIMOS AÑOS

El año 1959, la victoria de la revolución cubana, provoca un impacto político considerable en América Latina y, obviamente, en Puerto Rico, ligado históricamente al proceso nacional de la patria de José Martí. Ese mismo año se produce la formación del Movimiento Pro Independencia (MPI). Este va a cumplir un rol de reagrupamiento y reorientación de antiguos partidarios de la independencia (desaparecido prácticamente Partido Nacionalista) y de nuevas generaciones de cuadros y militantes.

El desarrollo de la guerra de agresión imperialista a Vietnam provoca en la colonia yanqui que es Puerto Rico un fuerte movimiento de movilización de repudio a la guerra en los años 1965 y 1966. Esa constante de resistencia a luchar en Vietnam va dando un punto de reagrupamiento al combate puertorriqueño.

Las luchas estudiantiles crecen y la paulatina organización de la clase obrera puertorriqueña (ahora la numéricamente mayoritaria) va reemplazando lentamente el poderío de la burocracia sindical yanqui dependiente de la AFL/CIO.

El MPI crece y se desarrolla como la principal fuerza independentista. Así, luego de asumir como ideología el marxismo-leninismo desde una perspectiva creadora y antidogmática, se transforma en el Partido Socialista Puertorriqueño en 1971. Actualmente, busca obtener su registro electoral para participar en comicios, aunque no hace de esta vía el eje de su lucha. El mismo está puesto en la organización política de la clase obrera y el desarrollo de la lucha también en el interior de los Estados Unidos, donde reside el 40 por ciento de la población de Puerto Rico.

El PSP se ha solidarizado con el accionar de los Comandos Armados de Liberación (CAL) surgidos en 1967 y que han realizado acciones de hostigamiento contra el capital monopolista y los cuerpos represivos yanquis en Puerto Rico y los EEUU. En 1975 hicieron su aparición las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Puerto Rico (FALNPR), que efectuaron acciones contra dependencias de los monopolios.

Existe también en Puerto Rico, dentro del campo de las fuerzas de la independencia, el accionar del PIP, con presencia electoral y con algunas acciones comunes —especialmente en el campo internacional— con el PSP. También existe un muy reducido

Partido Comunista de corte tradicional.

Las fuerzas políticas del imperialismo son el gobernante Partido Popular Democrático (PPD), que salvo el período 1968-1973, siempre controló la gobernación colonial. El PPD es el partidario básico del ELA. Por su parte, la oposición derecha al PPD es el Partido Nuevo Progresista (PNP), sucesor del Partido Republicano y ferozmente anexionista.

Propugna la integración de PR como estado de la Unión Americana. Su conducción política está constituida por la pseudo —burguesía colonial y su clientela política básica está constituida por las clases medias altas. En cambio, el PPD está dirigido por los profesionales al servicio del imperio que han conseguido estructurar un aparato político con peso en sectores de la clase obrera de Puerto Rico.

El PSP ha puesto el acento en la organización del combate por las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores, las denuncias contra el uso irracional del medio ambiente por los monopolios petroquímicos, la ocupación militar del país. Se propone además agrupar el accionar, a menudo disperso de la izquierda norteamericana, para crear un campo de apoyo a la política anticolonial en los propios EEUU.



Boricuas en lucha en EEUU. Junto a los chicanos, afroamericanos y demás explotados por el capitalismo.

Cronología

1493, 19 de noviembre: Colón "descubre" Puerto Rico.

1528: Los franceses saquean San Germán.

1595: Francisco Drake ataca la plaza de San Juan, pero es rechazado.

1625: La escuadra holandesa ataca San Juan. Es derrotada luego del saqueo a que somete a la ciudad.

1797: La capital es atacada por los ingleses. El sitio dura un mes, debiéndose retirar el invasor ante la resistencia adversaria.

1810: Los puertorriqueños se niegan a combatir contra los independentistas caraqueños.

1825: Simón Bolívar instruye a los delegados del Perú al Congreso de Panamá para trabajar por la independencia de Cuba y Puerto Rico.

1839: Nace el 11 de enero Eugenio María de Hostos, Apóstol de la Independencia.

1868, 23 de septiembre: Grito de Lares, proclamación de la República. Se compone himno nacional "La Borinquena".

1929, 12 de septiembre: Nacimiento de Pedro Albizu Campos.

Constitución del Partido Revolucionario, orientado por José Martí para la independencia absoluta de Cuba y Puerto Rico.

1900, 8 de septiembre: Desembarca en la isla el brigadier boricua Juan Rius, jefe de guerra destinado originalmente a la lucha de Puerto Rico.

1900, 23 de noviembre: España concede la independencia económica a Puerto Rico.

1900, 23 de noviembre: Se constituye el primer gobierno con Francisco Mariano Quiroga.

1917, 1 de mayo: Inicio de la guerra en Europa, calificada por Lenin, como imperialista.

1898, 12 de mayo: Bombardeo sin previo aviso a la ciudad de San Juan por la escuadra norteamericana.

1898, 25 de julio: Invasión militar de los Estados Unidos a Puerto Rico, al mando del general Nelson A. Miles.

1900: Acta Foraker que hace de Puerto Rico una colonia.

1903, 11 de agosto: Muere en Santo Domingo Eugenio María de Hostos.

1911: Fundación del Partido Independentista por Matienzo Cintrón.

1917, 2 de mayo: Dictado de la ley Jones por el congreso yanqui que estructura el régimen de ocupación.

1917: Los boricuas son obligados a pelear en el ejército yanqui en la I Guerra Mundial.

1921: Crisis azucarera.

1921: Fundación del Partido Nacionalista.

1930: Albizu Campos es nombrado presidente del PN.

1933: Huelga de consumidores contra la compañía eléctrica y la compañía de gas yanquis.

1934: Fundación del Partido Comunista.

1934: Huelga general azucarera defendida por Pedro Albizu Campos.

1935: Masacre de Río Piedras: asesinato de 4 nacionalistas.

1937, 21 de marzo: Masacre de Ponce contra el nacionalismo: 22 muertos.

1938: Fundación del pro imperial Partido Popular Democrático dirigido por Luis Muñoz Marín.

1940: Ley del congreso yanqui imponiendo el servicio militar a los puertorriqueños.

1946: Nombramiento del primer "nativo" como gobernador de Puerto Rico, Jesús T. Ribicó Piñero.

1946: Fundación del PIP, desprendimiento del PPD.

1947: Retorno de Pedro Albizu Campos, el 15 de diciembre, luego de 11 años de prisión y destierro.

1948: Ley de la mordaza.

1949: Luis Muñoz Marín nombrado gobernador.

1950, 3 de julio: Establecimiento del Estado Libre Asociado. Ley 600 del congreso yanqui.

1950, 30 de noviembre, 2 de octubre: Revolución nacionalista. República de Jayuya.

1950, 10 de noviembre: Un comando nacionalista ataca la Casa Blanca. Oscar Collazo, jefe de la acción, guarda prisión desde entonces.

1952, 25 de julio: Se establece el ELA.

1954, 10 de marzo: Ataque nacionalista al congreso yanqui. Lolita Lebrón, jefa de la acción es encarcelada y guarda prisión desde entonces junto con Andrés Figueroa, Rafael Cancel e Irving Flores.

1954: Albizu Campos es nuevamente encarcelado.

1959: Se funda el Movimiento pro Independencia de Puerto Rico MPI.

1965, 21 de abril: Muere Pedro Albizu Campos.

1965-1966: Manifestaciones contra la guerra en Vietnam.

1966: Conferencia Tricontinental. Se aprueba una moción de solidaridad con la independencia de P.R.

1971: El MPI se transforma en Partido Socialista Puertorriqueño.

1973, agosto: El comité de Descolonización de la ONU reconoce el derecho a la independencia de P.R.

1973, septiembre: La IV conferencia de No Alineados acordó su apoyo a la causa puertorriqueña.

1973, 14 de diciembre: La Asamblea de la ONU aprobó el informe del Comité de Descolonización.

1975: Se celebra en La Habana la Conferencia Internacional de Solidaridad con la Independencia de Puerto Rico.



Desde La Quiaca en el norte a Usuhaia en el sur, de Mendoza en el oeste a Buenos Aires en el este, las fuerzas armadas de ocupación —instrumento de los monopolios yanquis y la oligarquía ganadera—, rastrillan, encarcelan y torturan. Pese a sus métodos fascistas serán —a largo plazo— derrotados por la Nación y su clase trabajadora, porque "ningún pueblo ha desaparecido y sí muchos ejércitos". (General Juan Domingo Perón).

